

PALABRAS SAGRADAS DEL
MAESTRO
BEINSA DUNO



BD-03

“UN LLAMADO AL DISCÍPULO”

Versión Española de la BFU de reus



Centre OMRAAM

Institut Solve et Coagula
Reus

A LAS ALMAS QUE ESTÁN ESPERANDO

Aquello que deseáis ardientemente, está llegando.
Aquello que guardáis con tanto amor en vuestras almas,
es la realidad de mañana.
Venid a la tierra de la eterna primavera.
Venid a la tierra del eterno rejuvenecimiento.
Venid a la tierra de la alegría.
Venid a la tierra del amor.
Está tan cerca de vosotros.
En aquella tierra no hay enfermedad ni muerte.
Venid y recibid los tesoros que os pertenecen.
Venid a la tierra donde encontraréis a aquellos que os conocen y a
aquellos que vosotros conocéis.



Centre OMRAAM
Sala conferencias

Cuando el Sol brilla, la tierra sale de su sueño, las aguas burbujan en cascadas y empiezan a fluir, los vientos soplan, las flores se abren, los árboles ofrecen sus frutos y el hombre despierta y comienza a pensar.

Este libro es para el discípulo.
 Este libro es para todos,
 Pues toda persona ha venido a la tierra para estudiar.
 Toda persona ha venido a la tierra para convertirse en discípulo.
 Este libro es para todos.
 El animal ha aprendido a sentir, pero el hombre ha venido a la tierra
 para pensar.
 El universo es un tema de estudio para él. Está llamado a instruirse.
 “Ha sido puesto en un nivel inferior al de los Ángeles”.
 El hombre aprende y los Ángeles le sirven.
 Aquello que han aprendido, los Ángeles lo aplican sirviendo.
 Los hombres son los discípulos y los Ángeles son los servidores.
 Para poder servir, uno debe haber sido discípulo en algún momento.
 El servicio es más elevado que el estudio.
 El servidor celestial es más elevado que el discípulo en la tierra.
 “El Hijo del Hombre no vino para que le sirvieran, sino para servir”.
 El discípulo estudia, pero el Maestro sirve.

1 – EL CAMINO DEL MAESTRO

Ama el camino perfecto de la Verdad y la Vida.
 Coloca el Bien como cimiento de tu hogar, la Justicia como medida. Que el Amor
 sea su ornamento, la Sabiduría su bastión, y la Verdad su luz.
 Sólo entonces Me conocerás y Yo me manifestaré a ti.

2 – DIOS

Aquello que constituye la eterna aspiración del alma humana y lo que ella busca a
 través de mil diferentes formas, es Dios-Amor.
 Lo más grande en la vida del discípulo es su empeño en ir hacia lo alto, hacia ese
 eterno Bien.

3 – EL MAESTRO

Es el Maestro mismo el que llama a sus discípulos, y los discípulos reconocen su
 VOZ.

4 – EL DISCÍPULO

Cuando el discípulo encuentra su Maestro, está cerca de Dios.

5 – EL AMOR A DIOS

El discípulo comienza por el Amor.
“Si tú me amas, guardarás mis Palabras”.
Ámale a Él ante todo, al que ha sido siempre fiel e inmutable en Su Amor hacia ti.
Ámale a Él, al que te ha dado la existencia y todas las condiciones necesarias para vivir y crecer.

6 – LOS TRES PRINCIPIOS

La Verdad excluye todo placer.
La Sabiduría excluye toda frivolidad.
El Amor excluye toda violencia.

7 – LUZ

El discípulo vive en la Luz. Ese es el único mundo real. La sombra no es real. Busca la Luz, que carece de sombra.
Evita todos los pensamientos y sentimientos que lleven tinieblas a tu conciencia.

8 – VERDAD

“La cabeza de Tu Palabra es la Verdad”.
Donde la Verdad resplandece, el fruto florece y madura.
El discípulo comprende la Verdad solamente cuando la pone en práctica.

9 – LA PUREZA

El discípulo debe ser puro en sus pensamientos, deseos y acciones, para que el Maestro le pueda confiar sus métodos de trabajo.

10 – EL CAMINO DEL DISCÍPULO

El Camino del discípulo es el Camino del amanecer. Es un Camino de Eterna Luz, que lleva en sí el Amor.

11 – DIOS

El único Ser al que con mayor facilidad puede aproximarse el hombre, es Dios.

12 – EL AMOR POR EL MAESTRO

El discípulo siente amor por su Maestro. Por ello, está capacitado para recibir lo que su Maestro le da.
El discípulo ama al Maestro.

13 – EL FUEGO

El discípulo debe pasar por el fuego para ser purificado.

14 – LA ALEGRÍA DEL MAESTRO

Cuando el discípulo se regocija en Dios, el Maestro se regocija en el discípulo, pues el Maestro no busca su propia gloria, sino la Gloria de su Padre.

15 – EL CAMINO RECTO

El discípulo no admite que su mente albergue duda alguna sobre la Divina Providencia. Él sabe que el camino que sigue es el correcto. Es un camino que lleva a Dios.

16 – LA PRUDENCIA

El discípulo debe ponderar bien sus acciones con anticipación.
La Prudencia precede a la Paz.

17 – EL BIEN

Debes saber que el discípulo tiene siempre la posibilidad de obrar bien.
El Bien es el objetivo de su vida.

18 – CONVICCIÓN

El discípulo sufre tentaciones para que sus convicciones sean puestas a prueba.

19 – EL ALMA

Considérate a ti mismo simplemente como un alma. Considérate como un alma viviente afanándose para conseguir a Dios.

20 – RESISTENCIA

El discípulo, en ocasiones, debe soportar fuertes tensiones para aprender a mantener despierta su conciencia y conseguir fuerza para resistir todo lo que le venga. Una vida carente de experiencias intensas, es la vida de un alma dormida.

21 – PACIENCIA

El discípulo debe soportar todo lo que le venga. Tras aquello que acontece en su vida, ve la acción del *incomensurable Amor* que une todas las cosas.

22 – EL MISTICISMO

Una vez haya hallado su Maestro y éste le haya hablado, el discípulo conserva Santamente su pureza.

23 – VIGILANCIA

La conciencia del discípulo debe permanecer siempre despierta, porque en el mundo hay muchas almas retrasadas en su camino evolutivo, que pueden urdir toda clase de trampas para atraerle y descarriarle, si pueden.

24 – TRABAJO CON EL MAESTRO

El discípulo debe experimentar todo en tanto que alma viviente que ama a Dios. Entonces él puede trabajar con su Maestro.

25 - ENTENDIMIENTO

Las formas son la envoltura de las cosas y no desorientan al discípulo. Él busca la Idea Eterna que trabaja en el interior de ellas y les da su valor. De esta manera, consigue ponerse en contacto con las regiones espirituales, con la vida interna de la creación.

26 – LA CONCIENCIA DEL DISCÍPULO

El discípulo está siempre en la escuela. Él sabe y es consciente en todo momento de que él es un discípulo.

27 – LA ORACIÓN

El discípulo reza en todo momento. Mientras reza, está concentrado y pondera las palabras con detenimiento.

28 – LA DISCIPLINA

El discípulo es un escrupuloso cumplidor de las Leyes Divinas.

29 – EL SILENCIO

No cuentes a nadie tus experiencias hasta que hayas conseguido algo en lo que puedas apoyarte.

30 – EL ESPÍRITU

Cualquier cosa que hagas, hazla bajo el vigilante ojo del espíritu.

31 – CON DIOS

Permanece siempre en contacto con el Dios del Amor. Todo pecado es siempre cometido cuando se está distante de Dios.

32 – LA CONTEMPLACIÓN

Los momentos de contemplación son momentos sagrados, en los que imágenes sublimes se posesionan de la conciencia del discípulo.

La contemplación es indispensable al discípulo, pues durante esos momentos pone en orden su vida interior y consigue el control sobre sí mismo.

33 - SOLEDAD

Es necesario al discípulo vivir aislado de los demás durante un cierto período de tiempo para adquirir firmeza. De esta forma, su pensamiento se vuelve organizado y fuerte.

34 – CUIDA TU LIBERTAD

Mantén tu alma siempre libre.

35 – LA PUREZA

La pureza es el ambiente en el que el discípulo vive siempre. No hay nada más bello para el espíritu que la pureza.

36 – EL AMOR DIVINO

El Amor Divino es la morada del discípulo.

37 – EL CRECIMIENTO

Las flores se abren y los frutos maduran bajo los rayos del Sol.
El alma del discípulo crece solamente en el Amor Divino.

38 – CARÁCTER

El discípulo muestra un carácter fuerte cuando su Amor no experimenta alteración, porque si la hay, no es Amor.

39 – LIBERTAD

El discípulo siempre escucha la voz de Dios en su alma. Entonces, todo temor desaparece y una profunda paz invade su alma. Es libre.

40 – UN ALMA VIRGINAL

El discípulo debe llevar una vida pura, virginal. Sólo entonces puede ser consciente de que es un alma viviente, un alma virginal.

41 – EL IDEAL

Las pruebas no son más fuertes que el ideal del discípulo. Por esta razón, uno puede reconocer al discípulo solamente en tiempo de prueba.

El discípulo es más fuerte que cualquier prueba, está por encima de ella.

En su interior es portador del Divino.

Hay almas dominadas por las circunstancias de la vida, pero tales almas no pueden tener ideal alguno.

Un alma con una voluntad invencible, éste es el ideal.

42 – CUMPLIMIENTO

El discípulo es muy estricto consigo mismo. Las palabras de su Maestro son sagradas para él, y cumple escrupulosamente todas sus órdenes.

43 – EL PRIMER PASO

Primer paso del discípulo: Debes considerarte como un alma viviente que se esfuerza en tres direcciones: sentir, pensar y actuar según Dios.

Segundo paso: Considera a todas las demás personas como almas que deben amar a Dios.

Los discípulos de la Fraternidad Universal son almas, no simples hombres o mujeres.

44 – FELICIDAD

El discípulo no espera que la felicidad le llegue de fuera. Él estudia y trabaja sobre sí mismo y en el mundo, sin caer bajo el encantamiento del mundo.

La aparente felicidad del mundo es como el guardián de la prisión, que abre la puerta, deja salir a sus presos y después les hace entrar de nuevo.

45 – EL PENSAMIENTO DEL DISCÍPULO

El alma del discípulo debe estar impregnada de un pensamiento noble: La Obra de Dios.

46 – RECUERDA

Recuerda solamente una cosa: Tú no eres más que un alma viviente que ama a Dios.

47 – EL MAESTRO Y EL DISCÍPULO

Una vez el Maestro desciende sobre el discípulo, éste se acerca a él. Mediante la obediencia y el amor, el discípulo se aproxima a su Maestro. El Maestro transmite amor al discípulo mientras desciende sobre él, pero es necesaria la obediencia del discípulo.

48 – ASCENSIÓN

Primero, el Maestro desciende para llevar el Amor. El discípulo despierta y empieza a aprender, a elevarse.

49 – VIDA NATURAL

El discípulo lleva una vida natural y evita cualquier clase de excentricidad.

50 – EL SILENCIO: LA DULCE VOZ DE DIOS

El discípulo resuelve sus más difíciles problemas en medio de una calma absoluta, cuando todos duermen y sólo Dios está despierto.

La dulce voz de Dios sólo puede oírse en el silencio.

51 – UNA LEY

Una ley une al Maestro y al discípulo: Vivir conforme a la voluntad de Dios.

52 – EL REINO DEL DISCÍPULO

La libertad es el vasto reino donde vive el discípulo. Debe custodiar su libertad.

53 – EL VERDADERO VÍNCULO

El alma vive en una pureza absoluta.
 Cuando el discípulo, en tanto que alma, no recibe el amor de su Maestro, se corrompe. Cuando como alma no recibe conocimiento, se desnaturaliza.

54 – EL NOMBRE

El Maestro llama a su discípulo por su nombre. Sólo el Maestro da el *Nombre* a su discípulo, y cuando el discípulo oye por primera vez que el Maestro le llama por su *Nombre*, experimenta un gozo que supera a todas las felicidades terrenas.

55 – GOZO

Ninguna lengua puede expresar lo que el alma puede experimentar mediante el amor a Dios. El discípulo siempre está gozoso.

56 – APERTURA

Por la mañana, las flores abren sus pétalos para recibir los rayos del Sol. El alma del discípulo se abre ante el Maestro, lista para absorber las Verdades Divinas.

57 – LUZ

En tanto el discípulo busque la luz en el exterior, no se le puede decir nada acerca de Dios. Cuando en lo externo aparecen la oscuridad y la tempestad, una luz interior ilumina su conciencia y nace en él el amor por lo Grande.

Que conserve esta luz interior.

Este es el momento sagrado que el discípulo espera en su vida.

58 – LA VOZ DEL MAESTRO

El discípulo no puede ligarse al mismo tiempo con cosas pasajeras y con Dios.
 Si ama a Dios, todo lo que es temporal le parecerá oscuro, y gradualmente desaparecerá. Entonces se encontrará a sí mismo en otro mundo: un mundo de Luz,
 Paz y Alegría.
 Allí oirá la voz de su Maestro.

59 – ORAR

Orar es un proceso de purificación.
El discípulo debe orar en todo momento. Debe protegerse contra las influencias mundanas mediante la oración, los pensamientos puros y un incesante Amor por Dios.

60 – UNA LEY

El discípulo es feliz cuando puede ayudar al crecimiento de un alma. En el mundo espiritual hay una ley: Cuando uno se eleva, todos se elevan.

61 – UN MEDIO INTERIOR

Si el discípulo trabaja sobre sus cuerpos espirituales, hay cosas que le serán transmitidas por la Voz Interior. En lo externo, no siempre se encuentran las condiciones necesarias.

62 – ESTAR A PUNTO

Cuando el discípulo entiende correctamente a su Maestro, está preparado para recibir, y muchas cosas le serán dadas.

63 – CORRESPONDENCIA

Cuando el alma lo recibe todo con amor, todo le es dado por amor.
Ésta es una ley divina.

64 – AYUDA MUTUA

La primera ley sagrada es: El Amor reina solamente en las esferas puras de la Libertad. El Amor sólo puede existir donde haya completa Libertad interior. El Maestro da esa Libertad a su discípulo. A cambio, el discípulo debe dar plena Libertad a su Maestro. Esta Libertad es sagrada.

65 – EL MAESTRO

Cuando te sientes abrumado en el desierto de la vida, el Maestro oye tu llamada. Eleva tu conciencia y escucharás su voz. Entonces te sentirás confortado.

66 – UNIDAD

Sólo en Dios puede haber la verdadera unión del perfecto amor y alegría.
Cuando la consigues, Dios está en ti.

67 – LO DIVINO

La vida divina exige del discípulo vivir siempre en amor y alegría.

68 – OTRO NOMBRE

Se puro. Las grandes almas viven en una pureza absoluta. En ese estado, el Maestro les da otro Nombre.

69 – PUREZA – VIDA

Cuando la conciencia del discípulo despierta al punto de desear verdaderamente el vínculo con su Maestro, alcanza entonces la pureza, que se convierte en Vida para él. En dicha Vida, él aprende, crece y consigue la perfección.

70 – LA VIDA PARA DIOS

El Maestro está siempre dispuesto a explicar al discípulo las verdades acerca de Dios, tan pronto observa en él una disposición y un deseo de vivir para este Gran Amor que lo abarca todo.

Es desde este Amor que consigue su fuerza y derrama la Luz proveniente del Amor.

71 – LA DIRECCIÓN DEL MAESTRO

El discípulo que sabe que Dios está en su interior, encuentra al Maestro.

72 – EL CAMINO

Mediante la aplicación de las leyes divinas en la vida, el discípulo muestra que está en el camino de la Verdad.

73 – VIDA INTENSA

La vida del discípulo es intensa.

El discípulo experimenta alegrías y tristezas desconocidas por el mundo. Él es la tristeza de todas las semillas plantadas en la oscuridad, y la alegría de todas las flores que se abren a la luz.

74 – EL AMOR DEL DISCÍPULO

Cuando el discípulo ama a su Maestro, actúa en su vida exactamente como lo haría su Maestro.

75 – UNA REGLA SAGRADA

Abre tu corazón cada día ante el Amado de tu alma para que Él pueda ver tus más recónditas profundidades.

Abre cada día tu alma ante el Señor.

76 – FE

Ten plena fe en Dios y todos tus temores internos desaparecerán. Se consciente de que nunca puedes perder el valioso Don que Dios ha depositado en tu alma antes de la creación del mundo.

Esta fe te libera de todo temor, desconfianza y duda. Te hace libre y fuerte.

77 – HUMILDAD

La humildad es una expresión de tu amor hacia el Supremo.
Las cimas inaccesibles envían sus bendiciones al valle.

78 – NATURALIDAD

El discípulo se muestra completamente natural en su vida. Ello le aporta belleza y sinceridad. Esa naturalidad ofrece condiciones favorables para la expresión del Amor.

79 – COMPRENSIÓN

Cuando alguna cosa ofenda a tu vista, intenta vislumbrar tras el velo de las formas ilusorias, el infatigable trabajo del Espíritu para elevar las almas hacia el Eterno. En cada forma, ve la imagen del Eterno.

80 – EL MUNDO

Tratar de agradar al mundo es la cosa más fatal para el hombre, porque siempre se sentirá defraudado.
Vivir en armonía con la silenciosa Voz del Inmenso, llena su vida de significado.

81 – PERCEPCIÓN

El Maestro habla clara y abiertamente al discípulo. El discípulo oye sus palabras y las comprende y guarda santamente en su alma.

82 – EL MAESTRO

El Maestro desciende a fin de manifestar su amor. Ello no es un proceso externo.
A través suyo pasan puras corrientes de amor para toda entidad viviente.
Él desea acercar las almas a la luz y a la alegría en las que él vive.

83 – CORRESPONDENCIA

Cuando el árbol produce buenos y abundantes frutos, el jardinero lo riega con alegría. Los cielos le proporcionan también abundantes lluvias y rayos solares.
Cuando el discípulo aprecia y conserva lo que el Maestro le ha dado, crece en el Maestro el deseo de darle y revelarle cosas aún más grandes.

84 – COSAS SAGRADAS

La sabia Naturaleza ha colocado todas las cosas sagradas sobre las altas e inaccesibles cumbres, para que sólo las almas que estén preparadas para apreciarlas, puedan gozar de su belleza.
El discípulo no debe revelar al mundo las cosas sagradas.

85 – VOLUNTAD

Nadie de fuera puede pervertirte si tú no quieres.
Esta es la gran libertad que el Primer Principio ha dejado a la discreción del hombre.

86 – PECADO

El discípulo ama las flores que crecen en su alma, que son sus bellos pensamientos,
sentimientos y acciones.

Él las vigila y no permite que alguna helada las mate. La helada es aquel pecado
que es ajeno a él.

El discípulo ama las flores que crecen en su alma.

87 – EL BIEN

El discípulo se ocupa solamente del Bien.

88 – LOS ESPÍRITUS

El discípulo sabe distinguir entre los diferentes espíritus. Los espíritus malignos se
acercan a él bajo la forma de hombre o mujer. Los Espíritus de Luz se aproximan a
él como Almas.

89 – EL PRIMER RAYO

Aspirar a la pureza es aspirar al amor, y muestra que uno ha abandonado la vida
ordinaria y aspira a una vida superior.

Cuando el discípulo consigue la pureza, el primer rayo del amor desciende sobre él.
Entonces, ante su mirada, es desvelada la luminosa vida de las grandes almas, una
vida a la que está predestinada el alma humana.

Todo esto es Dios Mismo quien lo hace.
“A ellos reveló Dios todas estas cosas.”

90 – PRESERVAR

Preserva la libertad que Dios te ha dado. Ella te ayuda a desarrollar y a construir tu
carácter.

91 – MÁXIMA

Es grande y glorioso para el hombre servir a Dios y habitar en su Amor.

92 – TU VIDA

El torrente que viene de la cima de las montañas, riega todo lo que encuentra a su
paso.

Si quieres ayudar a la humanidad, corrige tu propia vida. De esta manera, aplicarás
tu mismo la ley del torrente.

93 – PACIENCIA

El discípulo puede ser paciente porque él sabe esperar.
El discípulo puede ser paciente porque él comprende.
El discípulo puede ser paciente porque él sabe que hay un momento para cada cosa.

94 – TOLERANCIA

El discípulo soporta todas las reprimendas y burlas del mundo con gran tolerancia.

95 – LA MENTE

La luz de la inteligencia da claridad a la conciencia del discípulo y la pone en estado de alerta para que él pueda estar siempre en contacto con el Espíritu.

96 – HUMILDAD

La humildad es una pura y grande fuente en la vida.

97 – SIEMPRE

Guarda siempre tu pureza interior.

98 – MAESTRO Y DISCÍPULO

La sinceridad es un requisito previo para que haya armonía entre sus almas. Es la condición gracias a la cual el Maestro puede dar y el discípulo puede recibir.
La sinceridad es esencial para el correcto intercambio entre Maestro y discípulo.

99 – ACTITUD

Cuando el discípulo es sincero, el Maestro le trata con dulzura.
Cuando el discípulo no es sincero, el Maestro se muestra severo con él.

100 – EXPERIENCIA

Hay experiencias que marcan un hito en la vida del discípulo.
La experiencia que tiene el discípulo es únicamente para él. Ella constituye la región sagrada de su alma. Es su riqueza espiritual.
Él puede transmitirla a otro, de conformidad con la ley de la libertad interior, pero solamente a un alma afín, cuyo corazón arda de amor y esté lleno de abnegación y dispuesto a servir a Dios.
Si la transmite a alguien que no está preparado para entenderla y apreciarla, sentirá una gran tristeza en lo profundo de su alma.

101 – EL ESPÍRITU

En la vida del discípulo todo debe ser hecho bajo el poderoso impulso del Espíritu, sin reparar en consideraciones humanas.

102 – PUREZA

Se puro como un niño.

103 – LEALTAD

Se leal como Dios es leal.

104 – LA VOZ INTERIOR

Escucha siempre la voz de tu alma y sabrás como obrar.

105 – TRABAJO DEL DISCÍPULO

Haz lo que es grato a Dios. Ésta es la norma del discípulo.

106 – PENSAMIENTO FIRME

Piensa en Dios y en aquellos que sufren cuando te sientas triste o apesadumbrado.
Este pensamiento te aliviará y fortalecerá.

107 – LA MEDIDA

La actitud del Maestro hacia el discípulo depende del discípulo. El Maestro está siempre bien dispuesto con el discípulo que se esfuerza en aprender. Los rayos del sol entran en una habitación cuando las ventanas están abiertas.

108 – LOS CUERPOS ESPIRITUALES

El discípulo debe desarrollar sus cuerpos espirituales para estar en constante contacto con su Maestro.

El vínculo entre Maestro y discípulo es espiritual.

109 – PROXIMIDAD

El Maestro es Maestro para todos, pero el discípulo puede atraer un mayor amor de su Maestro hacia él mediante un acto sincero y sagrado en el que Dios se manifieste.

110 – COMUNICACIÓN MÍSTICA

Yo soy el Camino,
Y la Luz que me guía en este Camino.

111 – ORACIÓN – FE

Reza sin cesar y encomiéndaselo todo a Dios.
Cuando Dios quiere que se haga una cosa, Él crea las condiciones necesarias para ello.

112 – LO REAL

Lo verdaderamente grande se encuentra detrás de lo material. Lo real, lo que es grande en la vida, es invisible. Por esta razón, el discípulo va renunciando gradualmente a todo lo que es transitorio y material. Entonces entra en un mundo donde reina la Luz. Allí comprende a su Maestro y su vida pasa a una nueva y superior octava.

Todo esto puede acontecer al instante. Depende del discípulo.

113 – ORACIÓN – PUREZA

Cuanta más agua fluya de un manantial, más pura es.
El discípulo reza frecuentemente. Es necesario para su pureza.

114 – NORMA

El discípulo no debe nunca ser seducido por las palabras del Maestro. Ellas deben elevarle siempre a lo más alto y nutrirle.

115 – UNA LEY

El discípulo debe saber y recordar siempre esta ley:
Todo en la vida trabaja para el Bien.

116 – VIDA

Cuando una pequeña rama oscila de aquí para allá en el árbol, no corre peligro, pero si cae del árbol, sí peligr.

Cuando el discípulo vive para Dios, es como una rama sujeta al árbol.

117 – ATREVIMIENTO

El discípulo debe ser osado y resuelto. Así puede caminar por la estrecha senda, el estrecho camino que conduce a Dios.

118 – FELICIDAD

Se siempre feliz.
El vínculo con el mundo ideal llena de felicidad al discípulo.

119 – FE, ESPERANZA, AMOR

Solamente aquel que está presto a sacrificarse, puede resistirlo todo en el Amor. El que confía y se apoya en Dios, lo resiste todo en la Fe. El que vive en la alegría, resiste en la Esperanza.

120 – FE, ESPERANZA, AMOR

Si no eres feliz, perderás tu Esperanza.
 Si eres desconfiando, perderás tu fe.
 Si no estás dispuesto a sacrificarte, no puedes alcanzar el Amor.

121 – LAS TRES REGLAS

Cuando yerres, muestra tu esperanza.
 Cuando Dios te instruye, muestra tu fe.
 Cuando tu prójimo caiga, muestra tu amor.

122 – LAS TRES REGLAS

Cuando el amanecer despunte en tu interior, muestra tu esperanza.
 Cuando el Sol se levante en tu interior, muestra tu fe.
 Cuando el Sol llegue a su zenit, dentro de ti muestra tu amor.
 La fe pertenece al mundo espiritual.
 El amor pertenece al mundo divino.

123 – LAS LÁGRIMAS

Hay lágrimas sagradas.
 Las lágrimas llegan a la vida de una manera especial.
 El discípulo debe darles libre curso. Las lágrimas son curativas. Lavan y purifican la conciencia humana.
 Si lloras te sentirás confortado, de lo contrario sufrirás.
 Hay lágrimas que surgen de la compasión. Otras proceden del sacrificarse por la humanidad. Son las lágrimas de Cristo.
 Hay unas lágrimas sublimes que surgen cuando el hombre se siente en la presencia de Dios.

124 – ALEGRÍA

Pon coto a tus deseos y gustarás de la alegría en Dios.

125 – FE

La Fe realiza las cosas. El discípulo siempre tiene Fe. La Fe viene de la superconsciencia.

126 – VIGILANCIA

El discípulo permanece siempre vigilante, despierto y feliz en la vida.

127 – LA ASPIRACIÓN DEL DISCÍPULO

El discípulo de la Fraternidad Universal aspira a realizar en su vida: El Amor Divino, la Sabiduría Divina y la Verdad Divina.

128 – LARGA VIDA

La pureza prolonga la vida.
El discípulo que mantiene puro su cuerpo, vive largo tiempo. Si lo mancilla, lo envejece con premura.

129 – AMOR

El Amor aporta la abundancia. En la abundancia, todo descontento desaparece. El discípulo solamente ha comprendido el Amor cuando ha reconciliado todas las contradicciones de su vida. De lo contrario, no ha entendido el Amor.

130 – AMOR – PUREZA

El que ama llega a amar la pureza.
Toda la vida del discípulo debe ser pura en nombre del Amor.

131 – PACIENCIA

La paciencia es una ciencia prodigiosa.
Las raíces de la paciencia se encuentran en el mundo Divino.
La paciencia nace del amor, proviene de la paz, es el fruto de la alegría.
Sólo el que ama es paciente.
Sólo el hombre feliz es paciente.
Sólo el sabio es paciente.

132 – VIENDO EL BIEN

Toda forma transitoria no es más que un cuadro inacabado sobre el cual trabaja el Espíritu Divino.
El discípulo no ve más que el bien en todas partes y en cada uno.

133 – EL NUEVO NACIMIENTO

El nacimiento es un proceso ininterrumpido.
Diariamente el discípulo debe nacer a un mundo nuevo.
Cada día le aporta una nueva concepción sobre el amor, un nuevo conocimiento de cómo servir a Dios.
Cada día debe tener una nueva intuición sobre los inescrutables caminos de Dios.
Sigue.....
Cada día, el Espíritu visita al discípulo y le dice una *nueva palabra*.
Ello aporta pureza a su conciencia y le transforma completamente. Ello eleva su pensamiento.
Espera cada día la visita de Dios.

134 – LIBERTAD

Cuando el alma del discípulo despierta a Dios, se libera. No debe limitarse por los caprichos del cuerpo. De acuerdo con la ley del karma, el hombre se encuentra limitado, pero una vez vive para Dios, se sumerge en una vida de Gracia y Amor.
Allí él está libre.

135 – PERMANECER Y PASAR DE LARGO

Cristo llama a la puerta. Si le abren, entra. Si no le abren, pasa de largo y sigue su camino.

De igual modo, el Maestro habla a sus discípulos. Él trabaja con aquellos que le escuchan y cumplen sus mandatos, y les ayuda. Pero si se sienten incómodos con sus palabras y no le comprenden, pasa de largo y continúa su andadura.

136 – UNA PRUEBA

El discípulo debe estar plenamente despierto durante su estancia en el mundo. En él, será llevado por un sendero de flores por el cual debe andar, pero sin detenerse. Si se para, quedará intoxicado por su fragancia y se adormecerá, quedándose allí. Por ello, su conciencia debe permanecer siempre firme y despierta, concentrada en su meta y en contacto con el Maestro.

137 – NATURALEZA

Todas las formas que se encuentran en la naturaleza, son símbolos de un mundo eterno, ideal. Constituyen el libro en el que el discípulo lee lo que Dios ha escrito. El discípulo empieza por estudiar la naturaleza: las fuentes, las hierbas, las flores, las montañas. Es ahí donde busca los métodos adecuados de vida y pureza.

138 – CORAZÓN, MENTE, ALMA

El discípulo tiene el corazón de un niño. Mentalmente es un adulto.
Alimenta siempre su alma con lo más elevado y noble.

139 – EL AURA

El discípulo se rodea siempre mentalmente de un aura impenetrable a las influencias de las cosas temporales.
Pensando en Dios, el discípulo envuelve su alma de luz divina.

140 – PUREZA Y AMOR

El discípulo debe mantenerse siempre puro para poder comprender y recibir el amor.
Cuando consigue ser puro, ama a todo el mundo. La pureza es su refugio.

141 – AMOR

El Amor es sublime. Es el Gran Principio que siempre colma y da vigor al alma del discípulo.

142 – ORACIÓN

El discípulo debe orar siempre para mantenerse en contacto con el mundo invisible y protegerse de las artimañas de los bajos espíritus.

143 – LUZ

El discípulo debe andar siempre en la luz para no tropezar.

144 – ESTUDIO

El discípulo debe pensar solamente en esto: que él debe estudiar. Nunca debe considerarse superior a los demás. Sabe que el conocimiento que todavía debe adquirir, es ilimitado. Es conecedor de que aún está en el comienzo del Gran Camino.

Las cimas del aprendizaje que debe escalar, son ilimitadas, y por ello, es humilde. La humildad le conduce al Templo de la Sabiduría. El que habla acerca de sí mismo, no es un discípulo.

145 – LA CALMA

El discípulo debe siempre mantener la calma en toda circunstancia. Sabe que todo es por su bien.

El temor pertenece al mundo animal.

146 – LA FUENTE

El discípulo debe beber agua solamente de *la Fuente*. Debe preferir padecer sed a beber agua impura.

147 – EL SEDIENTO

Sólo el que tiene sed encontrará la fuente en la montaña. Solamente el sediento va hacia el manantial. Solamente el discípulo encontrará al Maestro en su vida. Solamente el discípulo permanecerá con el Maestro.

148 – EL BIEN

Aquello en lo que piensas, será absorbido en tu interior. Piensa con frecuencia en la Verdad, el Amor, la Sabiduría, la Justicia y las Grandes Virtudes, y de esta manera, morarán en ti.

El agua que mana de las profundidades es pura.

149 – ALEGRÍA EN LA ESPERA

El discípulo está siempre satisfecho del momento presente. Debe esperar siempre algo Divino. Esto es su alegría y su consuelo.

150 – SE INTELIGENTE

El discípulo debe ser muy inteligente para comprenderlo todo correctamente. Es bueno andar por un camino luminoso.

151 – AMOR

Cuando el discípulo entra en los niveles del Amor, se encuentra sujeto a otras leyes. El Amor es algo espiritual. En el Amor no existe separación. El Amor Divino nunca se interrumpe, crece eternamente.

152 – HACIA EL AMOR, LA LUZ Y LA VERDAD

Mantén siempre tus pensamientos por encima de las cosas terrenales.
Eleva tus pensamientos hacia el Amor, la Luz y la Verdad.

153 – SORPRESA

Nada debe sorprender al discípulo. Debe permanecer siempre en calma. Él sabe que hay un Plan Divino que lo dirige todo, y por ello, nada le sorprende.

154 – PRUDENCIA

En la vida del discípulo se requiere la Prudencia.
El discípulo evita toda disputa.
La Prudencia es hija del Amor y del Conocimiento.

155 – SENSIBILIDAD

Las aguas de un lago producen ondas por la simple caricia del céfiro.
El discípulo debe volverse más sensitivo a fin de recibir las dulces ondas que vienen de lo alto.

156 – LA LUZ BLANCA

Cuando el discípulo queda inmerso en la Luz Blanca, reconoce a su Maestro, y éste le habla desde la esfera de Luz Blanca.

157 – LA VERDADERA MORADA

La verdadera morada del discípulo está dentro de su alma.
No hay hogar fuera de sí mismo.

158 – DIOS

Servir a Dios es algo sublime.
Todo es siempre bello en la presencia de Dios.

159 – EL AMOR DIVINO

De la misma manera que nos exponemos al Sol, así debemos vivir en el Amor Divino.

160 – AMOR

Cuando el discípulo ama a Dios, se purifica. Sin embargo, también puede purificarse mediante el sufrimiento.

El Amor es una fuerza viva, una corriente que fluye incesantemente de Dios y que debe pasar por nuestras almas.

161 – AMOR

Cuando el discípulo vive en el amor, resuelve fácilmente todos sus problemas, y para él ya no hay más contradicciones.

162 – CONCENTRACIÓN

El discípulo debe controlar sus pensamientos y con ellos servir a la Verdad. Para ello necesita concentrar su mente. Puede pensar en la luz vivificante, en su bello ropaje de siete colores y en su hablar musical. Esta es la gran armonía del mundo. Él puede pensar en el Divino Sol, dador de vida, hacia el cual todo converge.

De esta manera, se temple la conciencia humana.

163 – CONCIENCIA DESPIERTA

Cuando el discípulo se concentra, no debe adormecerse, sino permanecer completamente despierto. Si se duerme puede ser arrastrado por las corrientes negativas de la naturaleza, de las cuales sólo podrá salir con gran dificultad.

164 – EL CAMINO

A lo largo de su camino, el discípulo debe estar plenamente despierto. Acerca de este camino, el Señor dice: "Pocos son los que lo siguen."

165 – LIBERTAD

El discípulo es libre cuando nada puede apartarle de su camino. No hay nada más poderoso que su deber.

166 – MEDITACIÓN

El discípulo debe meditar y no caer en ensoñaciones. Cuando medita está despierto, pues su inteligencia trabaja. Pero cuando está sumido en fantasías, cae dormido, porque los bajos sentimientos entran en acción.

167 – EL CAMINO

El camino del discípulo es placentero porque es un camino hacia la ascensión.

168 – FIRMEZA MORAL

El discípulo debe estar tan elevado moralmente, que sus aspiraciones le sitúen por encima de toda tentación. No puede ser tentado por el mal.

El discípulo debe tener no solamente aspiraciones nobles, sino firmeza.

169 – EXPERIENCIA

El discípulo debe sacar provecho no sólo de su propia experiencia, sino también de la de otros. De esta manera entra en el campo del Amor unificador.

170 – LA ESENCIA

El hombre es un ser colectivo. Debe ser consciente de ser a imagen y semejanza de Dios. Debe tener un carácter firme y conocer la esencia del Eterno Bien.

171 – LA REALIDAD

No fijas tu atención en algo externo a ti hasta que hayas llegado a conocerte a ti mismo. Cuando el discípulo llegue a conocer su realidad interna, empezará a conocer la realidad que yace en la base de toda la creación.

172 – NACIMIENTO EN ESPÍRITU

El discípulo debe nacer en espíritu. Luego debe elevarse sobre lo que es temporal y para él no surgirán más contradicciones en la tierra.

173 – LA VOLUNTAD DE DIOS

Debemos vivir según la voluntad de Dios. En Él se encuentra el bien de todos los seres vivientes.

174 – DESEO

Desea lo que es razonable.
Desea lo que es bueno para todos.
Desea lo que Dios desea.

175 – LIBERTAD, LIMITACIÓN

El discípulo es libre, y por ello se limita a sí mismo. El que no se limita a sí mismo, es limitado por la naturaleza.

176 – INTUICIÓN

En un lago turbulento no puedes ver nada con claridad. Un lago en calma refleja las cumbres de las montañas, el cielo, el sol y las estrellas.
El discípulo debe tener el alma en calma y la mente equilibrada. Entonces aparece la intuición y muchas contradicciones encuentran su explicación.

177 – CONOCIMIENTO Y FE

El conocimiento solamente es accesible a los sabios. Aquél que cree, debe estudiar, mientras que el que sabe, debe practicar. Hay algo hermoso en el conocimiento. El conocimiento no puede crecer sin la fe.

178 – NATURALIDAD

La luz penetra el alma del discípulo como la llegada del amanecer.
 El discípulo no debe esperar nada por vía milagrosa.
 Todo en la vida debe suceder de forma natural y en su momento propicio.

179 – FE

Cree en aquel que te instruye. Cree en aquel al que amas.
 El discípulo debe tener absoluta fe en su Maestro.

180 – FORTALECIMIENTO

El árbol joven está expuesto a las tormentas para fortalecerse y llegar a convertirse en un poderoso roble.
 El discípulo debe pasar por muchas tribulaciones para adquirir fortaleza y poder sobrepasarlas. Así comprenderá el verdadero sentido de la vida.

181 – APRENDIZAJE

El mundo físico es un lugar de aprendizaje para el discípulo, no un lugar de divertimento.
 El aprendizaje hace que su vida se torne plena, bella y feliz.
 Solamente el aprendizaje proporciona satisfacción a su vida.
 Solamente el servicio le presta significado.
 El discípulo pasa simplemente por el mundo físico. No se detiene en él.

182 – EL LIBRO SAGRADO

Todo te parece interesante en Aquel a quien amas.
 El discípulo lee incesantemente el Libro Sagrado de la Naturaleza para llegar al pensamiento de Dios. Dios es su amado.

183 – LA PRUEBA DEL DISCÍPULO

Imagínate que sostienes un tus manos un vaso corriente, con el mayor de los cuidados, pero llega a romperse y tú te pones a llorar pensando que todo se ha perdido. Pero la Sabia Naturaleza, el Amor, te ha preparado otra copa con un precioso contenido. Este disgusto te prepara para la nueva satisfacción que te espera. De esta forma te acercas a la nueva y espléndida sorpresa del *mundo real*.

184 – AMOR

Permanece fiel al Amor aún en las más grandes pruebas. El discípulo debe perseverar hasta el fin en el Amor, sin permitirse la menor duda.
 El camino del Amor es una senda de innumerables pruebas por las que ha de pasar hasta que se dé cuenta de cuán persistente es él en el Amor.

185 – SENSIBILIDAD

El discípulo no debe perder su sensibilidad. No debe permitir nunca que sus sentimientos se tornen insensibles.
Los pensamientos elevados afinan el sistema nervioso y lo vuelven más sensitivo.

186 – AMOR Y CONOCIMIENTO

La vida del discípulo no es una existencia ordinaria.
El amor y el conocimiento moran en cada uno de sus actos. El amor representa una fuente cristalina de la cual él bebe, mientras que el conocimiento representa la cima de una montaña que va escalando.

187 – TERNURA

La ternura es una cualidad necesaria para el discípulo. Él debe ser dulce.
La dulzura prepara el camino hacia el amor. No holla los cañaverales ni extingue la vacilante llama. Lleva a la tierra el esplendor del mundo angélico.

188 – EL MUNDO

El discípulo está en el mundo, pero el mundo no debe estar en él.

189 – LO GRANDE

Un alto ideal llena la conciencia del discípulo. Qué bello es ver al discípulo siendo portador de algo grande en su alma.

190 – HACIA LO SUBLIME

Qué maravilloso es saber que te estás encaminando hacia lo sublime, pues allí la vida cobra su pleno sentido y valor.

191 – PUREZA

Un diamante puro refleja la luz de un modo perfecto.
La pureza es esencial para alcanzar cualquier logro.
Sólo el que es puro puede cruzar el portal del Conocimiento Supremo. El discípulo debe mantenerse puro, siempre puro. Para él no hay nada más grande en el mundo que la pureza.

192 – LA PROMESA

El discípulo debe cumplir siempre sus promesas para desarrollar firmeza de carácter.

193 – DIOS

No temas, Dios es inmutable. Da generosamente a todos lo que necesitan.

194 – LO REAL

Lo más real en la vida del discípulo debe ser su aspiración al ideal.

195 – LUZ

Debes tener Luz en tu vida. La Luz revela la belleza del mundo. Es necesaria para el crecimiento. Es un alimento para la inteligencia y la razón.

196 – ARMONÍA

El primer trabajo del discípulo es restablecer la armonía en sí mismo. La armonía consiste en la concordancia entre pensamientos, sentimientos y acciones. Es la música interna que llena el alma del discípulo.
A pesar de todas las condiciones conflictivas, no se produce ningún cambio en su carácter.

197 – LAS INFLUENCIAS

El discípulo debe evitar las influencias del mundo transitorio hasta que adquiera la verdadera fuerza.

198 – RECTA COMPRESIÓN

El discípulo debe entenderlo todo correctamente. Ello le proporcionará los métodos idóneos para trabajar.
No debe causarse a sí mismo sufrimientos debido a entendimientos erróneos.

199 – TIEMPO DETERMINADO

Cuando el Maestro instruye al discípulo, éste no debiera pedirle nada, debiendo limitarse a escucharle y tratar de entenderle correctamente. El momento en que el Maestro le da algo al discípulo, está exactamente determinado.

200 – RECOMPENSA

La alegría del manantial consiste en ver como las plantas que riega producen abundantes frutos. El discípulo que ha recibido mucho de su Maestro, solamente puede recompensarle con su gran amor a Dios.

201 – EL AYUNO

El discípulo puede empezar a ayunar cuando su espíritu se encuentra en estado ascendente.
Entonces puede elevarse más fácilmente sobre lo material.

202 – LAS DUDAS

Es necesario que el discípulo experimente dudas. Es una región que debe recorrer de punta a punta. Allí se encontrará en una profunda y larga noche boreal, pero

debe comprender esta ley: Tiene que pasar por esta noche a fin de aparecer de nuevo ante el esplendor del día. Debe soportarlo todo con firmeza. Cuando salga de este tenebroso período, sus ojos se abrirán y verá el día luminoso de su iniciación.

203 – LA DUDA

La duda es un problema que el discípulo debe resolver adecuadamente.

204 – LA DUDA

La primera prueba que el discípulo se impone a sí mismo es la duda. Por ello, debe pasar él solo por la noche de la duda y vencerla.

205 – EL MUNDO DEL AMOR

Cuando estás establecido en el Amor, crees, y entonces todo es luminoso para ti. Es así como sabrás que estás en el mundo del Amor. Allí no existe la duda. Si empiezas a dudar, tendrás la prueba cierta de que no estás en el Amor.

206 – DIFICULTADES

Tan pronto como el discípulo entra por fin en el camino, surgirán grandes dificultades que pueden hacerle tambalear, pero no debe preocuparse por ellas, pues para él, no son algo importante. Debe ir siempre hacia delante.

207 – RECONCILIACIÓN

Reconciliarse con Dios es aceptar su Amor.

208 – LOS MÉTODOS DE DIOS

Amar a Dios es emplear todos los sistemas que Él utiliza.

209 – DIOS

Comprender a Dios significa utilizar la Luz Divina.

210 – CONOCIMIENTO DE DIOS

Solamente puedes conocer a Dios si le amas.
Sólo puedes conocer a Dios si te vuelves consciente de Su Amor.

211 – LA JUSTICIA DIVINA

Vivir de acuerdo con Dios significa aplicar la Justicia Divina. Esta Justicia actúa por igual con todo el mundo.

212 – LA MEDIDA

El Maestro dará a cada uno lo que le corresponda de acuerdo con la Justicia Divina.
A nadie se le da menos, pero el Maestro es libre de dar más a alguno.

213 – EL ALMA

El discípulo debe amar las almas de los hombres, y por lo tanto, no debe odiar a nadie. El alma hermana de aquel a quien amas y la de aquel a quien no amas, son amadas por igual en lo Alto. Pero tú, siguiendo las indicaciones de la carne, has establecido una discriminación entre ellas, y ello constituye un pecado.

214 – RENDIR CUENTAS

El discípulo no está obligado a rendir cuenta de sus actos a los demás. Antes de obrar de una u otra manera, debe tener en cuenta las leyes y normas divinas.

215 – MORALIDAD

El discípulo debe preguntarse primeramente, qué opinión le merecerá a Dios su trabajo, y no la de la gente o de la opinión pública. En esto consiste la verdadera moral en su vida.

216 – MORALIDAD

La Moral es el Amor del discípulo a Dios. No existe otra clase de Moral.

217 – CON AMOR

El discípulo debe hacerlo todo con Amor, y entonces todo le resultará fácil.
Si no hay Amor, encontrará muchas contradicciones en su camino, y en primer lugar, la duda.

218 – UN MUNDO DE AMOR

El mundo del Amor es un mundo de grandes logros.
Todo trabajo hecho sin Amor, es infructuoso.
Todo trabajo hecho sin Amor es un crimen.

219 – EL REINO DE PAZ

Busca el lugar y el sentido íntimo de todo lo que sucede en la vida. De esta manera mantendrás tu equilibrio en todas las vicisitudes de la vida.
Esto es indispensable si quieres entrar en el reino de la paz.

220 – BENDICIÓN

Cuando algunas bendiciones divinas no llegan al discípulo, la causa no hay que buscarla en Dios, sino en el discípulo.
Dios ha destinado sus bendiciones a todo el mundo.

221 – EL LLANTO

El discípulo debe llorar cuando nadie le vea. Entonces, el llanto es una bendición. Puede llorar ante otros por asuntos meramente humanos, pero no si su emoción se debe a causas divinas. En tal caso, esperará a estar solo.

222 – EL CIELO

El discípulo vive en la tierra pero piensa en el cielo. Trabaja para la realización de las leyes divinas en la tierra.

223 – PACIENCIA

Sopórtalo todo en nombre del Amor hasta que lo hayas alcanzado. Una vez este Amor llegue a ti, obtendrás la Paciencia.

224 – EL AMOR

Solamente el Amor enseña a la gente la obediencia.
 La nueva obediencia es la obediencia por Amor.
 “El que me ame cumplirá mis mandamientos”.
 Esto sólo es posible con el Amor, y entonces llega el don de Dios:
 “Yo permaneceré contigo hasta la consumación de los siglos.”

225 – OBEDIENCIA Y APRENDIZAJE

Cuando el discípulo recibe el Amor de su Maestro, debe obedecerle en todo, para que este Amor arraigue en él, y estudia para hacerlo crecer.

226 – LAS MANOS

Las manos han sido creadas para trabajar.
 Cuando el discípulo las mira, ellas dicen:
 “Fuimos creadas para trabajar.”
 El discípulo no debe ser indolente.

227 – LAS UÑAS

El discípulo no debe tener manchas blancas en sus uñas. Denotan un problema interno, una fuerte depresión.
 Debe permanecer siempre en calma y no dejarse sorprender por nada.

228 – EL BIEN

El discípulo se encamina hacia el Bien por medio de sus pies. Hace el Bien con sus manos y dice el Bien con sus labios.
 Tres mundos deben participar en el Bien: Físico, Angélico y Divino.

229 – LA CABEZA

La cabeza del discípulo debe permanecer siempre erguida, no gacha.

Cuando está gacha, está proclive a recibir pensamientos negativos. Cuando está erguida contacta con las energías solares y con todo lo que es positivo en la vida.

230 – LA MIRADA

La mirada debe ser dulce y pura, animada siempre por algún pensamiento divino.

231 – LA MIRADA

La mirada del discípulo nunca debe perturbar la armonía en los demás.

232 – EL SALUDO

El mejor saludo es el de los ojos. Es el más puro. Es el que Dios recibe. El Amor es algo espiritual, divino, y encuentra su expresión en el mundo físico a través de los ojos.

233 – LOS MOVIMIENTOS

Todos los movimientos del discípulo deben ser voluntarios y conscientes. El discípulo no debe hacer ni un solo movimiento inconscientemente, porque tales movimientos son hechos bajo la influencia de espíritus retardados.

234 – POSTURA ERGUIDA

El discípulo debe mantener siempre una postura erguida. Ello mantiene despierta su conciencia y predispone su espíritu al trabajo.

235 – REGLA

Después de haber estado con su Maestro, el discípulo debe irse directamente a su casa sin detenerse en ninguna parte durante el camino.

236 – ALIMENTO

La fruta es el alimento ideal. El discípulo debe alimentarse principalmente de fruta. Ésta purifica no solamente los cuerpos, sino también los pensamientos y sentimientos.

237 – ALIMENTO

Cuando el discípulo está comiendo, debiera estar pletórico de gratitud y de amor.

238 – EL DORMIR

Es conveniente para el discípulo permanecer despierto hasta las diez de la noche e irse luego a dormir.

239 – EL DORMIR

Al acostarse, el discípulo debe poner orden en su mente respecto a todas las discordancias del día. Restablece en él el silencio y una paz perfecta y, al cabo de unos instantes, se dormirá como un niño recién nacido.

240 – ENFERMEDADES

El discípulo no debe estar enfermo. Debe considerar la enfermedad como un medio educativo por el que la naturaleza equilibra las fuerzas del organismo.

El Amor excluye toda enfermedad y es portador de vida en abundancia.

La persona enferma, inmersa en el Amor Divino, puede sanar al instante.

241 – MEDICINA OCULTA

El discípulo debe conocer la medicina natural. Comida, agua, aire y luz son elementos sanadores. Los rayos solares absorbidos con amor, son extremadamente beneficiosos para el cuerpo. Actúan como sedante sobre el alma y reconfortan el espíritu.

El discípulo puede curarse también él mismo elevando sus pensamientos y sentimientos. Puede curarse igualmente mediante la oración, y en determinados casos, por el ayuno y la oración.

242 – SANGRE PURA

La sangre del discípulo debe ser pura.

Los pensamientos y deseos puros mantienen la pureza de la sangre.

243 – LA VESTIMENTA

El discípulo debe ser cuidadoso con sus ropas porque ellas están impregnadas con las vibraciones de su aura. Si van a parar a malas manos, sufrirá sin saber de dónde procede su padecimiento.

244 – LA VESTIMENTA

Las ropas del discípulo deben ser holgadas y cómodas. No es la vestimenta lo que debe prevalecer, sino el rostro, y a su través, el alma.

245 – CALOR

Las manos del discípulo deben mantener siempre una temperatura moderada.

Deben ser cálidas.

Las manos frías denotan una mente oprimida. En tal caso es necesario más sol. Por el calor, el espíritu se encontrará en una mejor disposición.

246 – EL DINERO

Los discípulos deben seguir la siguiente norma en sus relaciones: Servicio por servicio, pero no por dinero.

El dinero puede corromper al hombre. Lleva otra imagen, en tanto que el servicio es portador de la imagen del Amor. Por el servicio, el discípulo recibe y transmite la imagen del Amor.

La amistad debe ser la futura moneda de cambio.

El Amor será la futura moneda de cambio.

247 – EL DINERO

El discípulo no debe prestar servicios por dinero. Ello es contrario a toda norma en la escuela ocultista. Debe servir sólo por Amor.

248 – DOS REGLAS

I (Referente a uno mismo)

El discípulo nunca debe pedir dinero en caso de necesidad. Debe hacer algo para conseguir el dinero que necesita.

II (Referente a los demás)

El discípulo jamás debe dar dinero con el pretexto de ayudar. Debe exigir algún trabajo de aquel que solicita su ayuda, y en lugar de pagarle veinticinco francos, darle cien.

Así, la persona necesitada se sentirá libre, porque se habrá ayudado a sí mismo a través del trabajo.

249 – LA CALLE

Cuando el discípulo camina por la calle, debe mantenerse concentrado y orar, a fin de evitar problemas innecesarios.

250 – INTUICIÓN

El discípulo debe escuchar lo que le dice su intuición y retener el primer pensamiento que le venga. Éste le conducirá por un camino libre de ladrones.

251 – PRIMERAS IMPRESIONES

El discípulo debe conocer la naturaleza de las personas. Las primeras impresiones que reciba sobre ellas, son las más seguras y debe seguirlas.

Las impresiones posteriores son elucubraciones.

252 – AMISTAD

El discípulo debe relacionarse con gente buena y buenos espíritus. En general, debe ocuparse del bien. Son los malos espíritus los que tientan al discípulo, y éste no debe tener nada en común con ellos.

Cuando el discípulo posee la luz interior, los malos espíritus no pueden acercársele. Pensar en Dios es su protección.

253 – COMPAÑERISMO

El discípulo debe relacionarse con personas más avanzadas que él para aprender de ellas. Debe tratarse también con gente de su mismo nivel, a fin de adquirir, gracias al estímulo que se establecerá entre ellos, más entusiasmo por el estudio. Debe asimismo descender al nivel de los que están más atrasados, para ayudarles. Si da su apoyo a los que están por debajo suyo, las entidades de orden más elevado le prestarán su ayuda.

254 – TRANSFORMACIÓN

El discípulo debe pensar solamente en el bien. Todo mal pensamiento es como una espina psíquica que debe ser localizada y extirpada. De este modo transformará la energía del mal pensamiento y lo pondrá al servicio del bien.

255 – EL NUEVO CAMINO

El que viste ropas nuevas, no desea volver a usar las viejas.
El discípulo, una vez ha emprendido el Camino Divino, debe relegar al olvido los hábitos mundanos.

256 – EL ENTORNO DEL DISCÍPULO

Vive y desenvuélvete siempre en el Amor.

257 – CON DIOS

Cada miembro del cuerpo tiene su importancia en tanto esté ligado al organismo.
El hombre vive la verdadera vida en tanto esté conectado con Dios.

258 – PROTECCIÓN ESPIRITUAL

Nadie puede tener éxito en ningún trabajo si no cuenta con la asistencia del mundo invisible.
Al discípulo le será difícil vivir en la tierra si no goza de protección espiritual, y por ello, debe estar unido a Dios.

259 – SUFRIMIENTO

El discípulo debe afrontar el sufrimiento con alegría, pues de él aprenderá algo bueno. Si así entiende el sufrimiento, rejuvenecerá.
La humanidad atraviesa la región del sufrimiento solamente durante una fase de su desarrollo.
El sufrimiento prepara al sistema nervioso para resistir la nueva Luz que vendrá.

260 – INDEPENDENCIA

El discípulo no debe estar apegado a nada material. Cuanto más difícil sea para él desligarse de las cosas materiales, más grandes serán los sufrimientos que habrá de pasar.
En la tierra solamente se instruye, pero él vive más bien en otro mundo.

261 – FELICIDAD

Aquel que vive solamente para él mismo, está siempre limitado.
 En el momento en que la idea de servir a Dios ilumina su mente, todas las limitaciones se desvanecen y se vuelve libre.
 El discípulo encuentra la felicidad cuando se libera de las limitaciones del mundo.

262 – EL PODER DEL ALMA

El alma puede manifestar su poder cuando no está apegada a la materia. Es poderosa cuando penetra la materia sin atarse a ella.
 El discípulo debe *solamente ver* a través de la materia, pero no vivir en ella.

263 – FUERZAS INTELIGENTES

Todo lo que sucede es permitido por el Cielo.
 Todo lo que te sucede se tornará en bien gracias a las Fuerzas Inteligentes que dirigen todo desarrollo.
 Esta idea llena al discípulo de alegría incluso cuando se enfrenta con los mayores conflictos de su vida.

264 – EL PLAN DE DIOS

No olvides que en el Gran Plan de Dios, todos los conflictos se resolverán.

265 – FUERZA

La fuerza del discípulo viene de lo Alto. La concentración en la Verdad Divina es una acumulación de fuerzas. El hombre se convierte en un acumulador.
 Cuanto más se concentra el discípulo, más fuerte se vuelve espiritualmente.

266 – AYUDA VERDADERA

El discípulo debe de ser capaz de ponerse en la situación de cada alma a fin de comprenderla y ayudarla. Si comprendes a un alma, la amas.

267 – EL CIELO AZUL

El color azul actúa sobre el hombre y engendra sentimientos sublimes en el discípulo.
 Cuando se sienta desanimado, debe mirar el azul del cielo y se calmará.
 Una profunda paz, alegría y ligereza, tomarán posesión de su alma. Se sentirá renovado y proseguirá de nuevo con su trabajo.

268 – EL CIELO ESTRELLADO

Cuando el discípulo sienta que su vida está vacía y carente de sentido, que mire durante la noche el cielo estrellado y su grandeza le reanimará.

269 – EL PEQUEÑO INSECTO

Cuando el discípulo se sienta muy deprimido e inútil en la tierra, que observe los pequeños insectos que haya bajo sus pies, y que siguen vivos a pesar de que sean pisados. Que mire por el microscopio como se mueven, vuelan, se detienen, y tal vez, piensan.

Él verá como manifiestan la causa inteligente y la necesidad de su existencia en la creación.

Ante esos pequeños insectos se sentirá avergonzado de su falta de voluntad y se verá inundado por un ardiente deseo de justificar también la vida que le ha sido dada.

Debe también manifestar lo que es sublime en la creación.

270 – APLICACIÓN

Lo Divino debe ser siempre sentido y aplicado.

Cuando alguien salva a una persona que se está ahogando, ambos pasan por una intensa experiencia, pero uno experimenta una cosa y el otro otra diferente. Ambos deben dar gracias a Dios.

271 – AGRADECIMIENTO

El discípulo debe dar gracias a Dios, de la mañana a la noche, por todo lo que hay en torno suyo. Entonces, unas puras corrientes de Amor fluirán a través de su alma.

272 – ORAR

El discípulo debe orar para ser fuerte y no sucumbir a la tentación.

“Y no nos dejes caer en la tentación.”

273 – INTERPRETACIÓN

“Y no nos dejes caer en la tentación.”

Esto significa: Señor, danos conocimiento y sabiduría para que no caigamos en la tentación por causa de nuestra ignorancia.

274 – PENSAMIENTOS BELLOS

Cuando el discípulo se deshace de los pensamientos vulgares de la vida material, su intelecto se llena de pensamientos bellos y lúcidos sobre todo lo que es elevado y sublime en la vida.

Entonces, él puede trabajar.

275 – EL OTRO MUNDO

El discípulo debe prepararse para dejar conscientemente este mundo. El otro mundo es una Escuela donde continuará sus estudios.

Este mundo y el otro son un solo mundo.

276 – LA LUZ BLANCA

Cuando el discípulo piensa en el Bien, una suave luz blanca aparece en su mente. Es un ser viviente con el cual puede conversar y del que puede aprender muchas cosas.

277 – EL MAESTRO

El Maestro usa un lenguaje especial para cada discípulo.
La fuente da agua a cada uno especialmente.
Así, el Maestro es uno para todos, como la fuente es una, de la cual todos pueden beber sin obstaculizarse unos a otros.
Cuando muchos beben de la misma jarra, surgen disputas, conflictos y problemas.

278 – EL FUEGO DEL ESPÍRITU

Mantén siempre encendido en tu interior el Fuego del Espíritu.
El discípulo debe llevar siempre en su cara la marca del Bien.

279 – LA CARA

Cuando el discípulo vive conforme a la voluntad de Dios, su cara toma otra expresión.

280 – TERNURA

Cuando piensas en la omnipotencia de Dios, ésta se vierte en ti.
Para llegar a ser tierno y compasivo, piensa en cuán indulgente y dulce es Dios.

281 – EL PERDÓN

Perdona siempre por el bien de Dios. El perdón no surge del hombre, sino de Dios. Puedes estar en pugna contigo mismo preguntándote si es necesario perdonar, pero debes salir siempre victorioso de esta lucha.

El primer paso por el que el discípulo entra en la vida espiritual es el perdón.
Perdona por el amor de Dios.

282 – LO ESENCIAL DE LA VIDA

Servicio y estudio.
El discípulo debe liberarse de todo lo accesorio que distraiga su atención sin aportarle nada de valor. Está siempre ocupado con lo que es esencial en la vida, pues le espera un largo camino de estudio y trabajo.

283 – APLICACIÓN

El discípulo debe poner en práctica en la vida sus conocimientos.
Tú no sabes más que lo que has puesto en práctica y probado. Es únicamente este saber el que te seguirá por doquier.

284 – ESTÍMULO INTERIOR

El discípulo debe estimularse interiormente para trabajar para Dios. Vive sobre todo interiormente. Participa en lo que se edifica exteriormente, pero su impulso viene de dentro.

285 – RESPONSABILIDAD

Si el discípulo no pone en práctica lo que sabe, no puede justificarse de ninguna manera.

La ley dice: Sin Amor pecarás. Con el Amor redimirás tus faltas.

286 – LAS LEYES ESCRITAS

Las leyes y reglas del discípulo están escritas en su interior. Ninguna ley escrita que venga de fuera, es válida para él.

287 – SUFRIMIENTO

El discípulo debe fortalecerse por el sufrimiento para hacerse con un carácter que pueda resistir a la muerte.

Revive en pensamiento los sufrimientos de Cristo. Ello te dará fuerza.

En medio del sufrimiento, el discípulo vive en una profunda alegría, porque ama y sabe que hay alguien que le ama.

Sin amor, nadie puede soportar el sufrimiento.

288 – CARÁCTER

Ser inocente, pasar por culpable a los ojos de los demás y terminar sus días en estas condiciones sin intentar justificarse, es ser un *carácter*.

El discípulo no debe justificarse él mismo, sino dejar que lo haga el Maestro, si éste lo considera oportuno.

289 – EL SUFRIMIENTO DEL DISCÍPULO

El juez más severo se encuentra dentro del hombre mismo. El mayor sufrimiento que el discípulo puede experimentar es darse cuenta de que no ha hecho lo que Dios le ha pedido.

290 – SUFRIMIENTO

Solo cuando resistes valerosamente el sufrimiento hasta el fin, te elevarás a niveles superiores para que puedas continuar en el camino eterno.

291 – EL FUEGO DIVINO

El discípulo no puede dar un paso en el camino de la Escuela Divina en tanto se deje guiar por el interés.

Todas las almas pasarán por el Fuego Divino para purificarse de todo lo que sea interés personal. Después, se volverán radiantes.

292 – A DIOS

El discípulo debe encomendar su vida entera a Dios mediante la oración y la fe.
Ello no impide su actividad e iniciativa en la vida.

293 – EL AMOR DE DIOS

Todo existe por el Amor de Dios.

294 – SILENCIO Y HABLA

Hay tres clases de silencio y tres modos de hablar.
Cuando una persona hambrienta come, guarda silencio.
Cuando el discípulo no sabe su lección, guarda silencio.
Un Maestro de altos conocimientos, guarda silencio.
Cuando un hombre tiene sed de conocimiento, habla mucho.
El discípulo que cree saber mucho, habla mucho.
El instructor que no sabe gran cosa, habla mucho.
Es necesario que el discípulo sepa discernir cuándo puede hablar y cuándo debe permanecer silencioso con un propósito.

295 – ESTAR PREPARADO

El discípulo debe contemplar en su mente las peores situaciones para ver si podría soportarlas. Es posible que no surjan jamás en la vida, pero en todo caso, debe estar preparado para afrontarlas.

296 – AMOR

Tu amor pasará por muchas pruebas a fin de ser probado.
El amor del discípulo debe ser tan grande que sobreviva en todas las circunstancias conflictivas de la vida.
Sólo el Amor puede resistir las situaciones más problemáticas.

297 – PAZ

La Paz viene de Dios.
Lo más grande que hay en el alma del discípulo es la Paz.
La Paz es bendecida por Dios.
“Que mi Paz sea con vosotros.”

298 – PUREZA Y LUZ

La Pureza debe emanar del discípulo como una Luz.

299 – INICIACIÓN

La Iniciación comienza con el sufrimiento.
El discípulo no debe huir del sufrimiento, sino resistirlo.

300 – AGUA Y FUEGO

El discípulo debe pasar por el fuego y por el agua.
Por el agua, para purificarse. Por el fuego, para volverse radiante.

301 – LA MENTE

Se sabio.
Antes de cualquiera de tus actos, estudia atentamente las condiciones y las consecuencias.

302 – ANTES DE UNA PRUEBA

Permanece tranquilo y en calma. Todo irá bien.

303 – TRES ESTADOS

Hay tres estados en la vida del hombre:
Un estado físico, donde todo es desasosiego.
Un estado espiritual, en el que se aspira a un ideal.
Y un estado divino, donde reina una paz absoluta.
El discípulo tiene que haber pasado el primer estado.

304 – DISCÍPULO

No hay nada más hermoso para el hombre que ser un discípulo.

305 – AYUDA

El Maestro solamente puede ayudar a su discípulo cuando ve en él un irresistible deseo por lo espiritual.

306 – FE

Ejercita la Fe.
Sin la Fe, la mente está agitada. Debes almacenar una poderosa Fe en tu interior.
Las raíces de la Fe del hombre se encuentran en sus experiencias seculares del pasado.

307 – MÁXIMA

Con el Señor, que mora en mí, todo me es posible.
La ayuda no procede de fuera, sino de dentro.

308 – LA TEMPESTAD

Cuando el cielo se cubre de nubes y comienza a tronar, las florecillas se alegran, pues precisan de la humedad, pero los hombres se asustan, porque ellos no tienen la fe de las flores.

El discípulo no debe tener miedo de la tempestad, porque ésta es necesaria, pero debe buscar cómo utilizarla correctamente.

309 – LUZ

La tristeza llega por la noche, y la alegría por la mañana. Cuando el discípulo está triste, la noche está dentro de él, y cuando está alegre, es la mañana.

Las influencias tenebrosas llevan la tristeza, y las luminosas llevan la alegría. Cuando la noche está en el discípulo, debe pensar en Dios, pues sabe que en Dios siempre es de día.

310 – EL DIVINO

Ante todo, el discípulo debe encontrar al Divino en su interior. Entonces podrá reconocer y comprender al Divino en los demás.

311 – EN TI MISMO

El discípulo puede estudiar la vida social dentro de sí mismo. Si te conoces a ti mismo, conoces también la sociedad.

312 – BAUTISMO

El bautismo es un acto del Espíritu. Es una realidad interior.

313 – CON DIOS

En el Amor no existe ningún temor. El discípulo no debe temer a la gente, porque él vive en Dios.

314 – LA IGLESIA

La Iglesia del discípulo debe estar en sí mismo. “Sois el templo de Dios y el Espíritu de Dios habita en vosotros.”

315 – FUERZA Y LUZ

Después de pasar por los laboratorios alquímicos de la naturaleza, el discípulo se volverá fuerte. Después de pasar por el Fuego, irradiará, se tornará luminoso.

316 – EL ALMA

El discípulo se considera a sí mismo como algo independiente del cuerpo para no ser tentado por las formas.

317 – EL ESTUDIO

El discípulo se instruye de dos maneras, o bien le instruyen, o bien se instruye a sí mismo. O crea las condiciones para ser enseñado, u otros crean condiciones para que se instruya él mismo.

El proceso de estudiar es difícil pero placentero.

318 – EL COMIENZO

Es mejor para el discípulo empezar con dificultades que encontrarse con toda clase de facilidades. De esta manera se vuelve fuerte desde el principio

319 – ADQUISICIÓN

En cada vida, el discípulo debe adquirir algo nuevo. Debe escuchar a su Espíritu. No hay nada mejor que la experiencia que el Espíritu de Sabiduría puede dar al hombre.

320 – FUNDAMENTO

El discípulo debe procurar establecer una sólida base en su alma para entender correctamente la vida. Debe sentir plena confianza para tener una base sobre la que edificar.

Sólo en aquel que ha florecido el Amor, puede darse la confianza en sí mismo.

.321 - POR DIOS

Lo primero y más esencial para el discípulo, es saber que Dios es armonía eterna. Si la sientes en ti es que Dios te ha visitado. Estos son unos momentos que marcan un hito en tu vida.

322 – ASPIRACIÓN

Aspirar a Dios y a la Verdad, es la más grande tarea del discípulo.

323 – ALMA Y MENTE

Que tu alma sea azul celeste y tu mente resplandeciente de luz.

324 – CORRECCIÓN

Cuando el discípulo quiere hacer alguna cosa en favor de alguien, debe ponerse primero en el lugar de la otra persona. Si cree entonces que la consecuencia de su acción será buena, puede actuar.
De este modo, se corrige a sí mismo.

325 – TODO EL CIELO

Si el discípulo se deja guiar en la vida enteramente por los Principios Divinos, todo el Cielo vendrá en su ayuda.

Cuando un hombre trabaja para Dios, para los demás, el Cielo está con él.

326 – MÁXIMA

Todo contribuye al bien de aquel que vive según la Ley de Dios.

327 – LA ORACIÓN

Solamente la oración te enseñará la manera adecuada de pagar todas tus deudas kármicas con mayor facilidad.

Durante la oración debes experimentar un estado Divino.

Al propio tiempo, la oración es el medio por el cual el discípulo aprende cuál es la voluntad de Dios.

328 – NATURALEZA

El discípulo debe ser consciente de que no debe quebrantar las leyes que gobiernan la naturaleza. Ellas son una manifestación de la Suprema Sabiduría.

329 – CONCIENCIA

El discípulo debe estar alerta para cumplir siempre lo que es Divino. Debe dar siempre vía libre a lo Divino en él.

330 – ENERGÍAS

El discípulo debe dirigir siempre sus energías hacia lo Alto mediante pensamientos elevados o un trabajo ennoblecedor. Ellas desarrollan entonces sus centros superiores.

Cuando las energías yacen en un nivel bajo, se estancan, se vuelven destructivas y provocan estallidos.

331 – PENSAMIENTOS

Eleva siempre tus pensamientos hacia lo Alto, hacia lo Divino. De esta manera se edifica el cuerpo espiritual.

332 – LO DIVINO

Lo Divino debe manifestarse en la vida del discípulo. En esto se basa la plenitud de su vida.

333 – VERDADES SOBRE EL TRABAJO

El bien más grande que el hombre ha recibido de Dios, es la Vida.

El mayor agradecimiento que el hombre puede manifestar por la Vida, *reside en el trabajo.*

La *delicadeza* es el fruto del respeto mostrado por el trabajo de los demás. El que tiene respeto, piensa.

Cuanto más considera uno el trabajo de los otros, más apreciado es su propio trabajo por el mundo invisible.

Solamente trabaja aquel que lo hace por Amor.

El que trabaja, ama.

Asimismo trabaja el que respeta el trabajo de los demás.

El que comprende, vive.

La risa muestra que en ocasiones no has entendido nada. Es un divertimento pasajero.

El que entiende, piensa. El que entiende, trabaja.
 “Mi Padre trabaja y Yo trabajo también.”

334 – RECOMPENSA

Cuando el discípulo llega a sentir en él una aspiración hacia Dios, el Maestro no alberga temores por todo lo que ha hecho y ha dado al discípulo.

335 – PROXIMIDAD

La proximidad puede ser física, mental, espiritual y Divina. La verdadera proximidad de las almas está basada sobre sus vínculos Divinos.

Estos son los únicos duraderos, inmutables y que se refuerzan eternamente.

336 – EMBOSCADAS

El discípulo debe ser muy perspicaz y atento. Los espíritus inferiores le tenderán “emboscadas inesperadas” que pueden serle fatales.

Por ejemplo, cruzas un puente, ves una baranda a lo largo y te ases a ella, pero resulta que está hecha de madera que se ha podrido, así que cede y tú caes en el río.

337 – HACIA LO ESPIRITUAL

El discípulo debe siempre espiritualizar lo que es material. Si se detiene en el plano material, se enfrentará a grandes contrariedades.

De lo físico hacia lo espiritual.

338 – DIOS

Podemos encontrar fácilmente a Dios en nuestro interior. Cuando el discípulo Le haya hallado en él, puede también encontrarle fuera de él.

339 – LO MATERIAL

Sobre la tierra todo es transitorio. El discípulo no debe desear nada terrenal. Usa el abecedario y el pizarrín mientras está en el primer grado, pero una vez ha progresado, los dejará para que otros principiantes los puedan utilizar.

No hay necesidad de llevar esas cosas a la *Universidad*.

340 - PALABRAS SAGRADAS

¿Me conoces?
 No temas.

341 – DIOS

En tanto encontramos a Dios en nosotros, nuestra vida es completa, plena de sentido y de alegría.

Fuera de Dios solamente hay desgracias y sufrimientos.

342 – DIOS

Nuestra vida está solamente en Dios.

343 – DESARROLLO

Mira que tu desarrollo suceda de modo natural. El pensamiento debe crecer, pero no sobremadurar.

Tus pensamientos deben desarrollarse y crecer sin cambiar.

344 – ACCIÓN

El Maestro no puede hablar en todas las circunstancias.

Hay momentos en que debe actuar inmediatamente: Cuando el discípulo examina y estudia una bomba que explotará en dos minutos, el Maestro no tiene tiempo de explicarle que se trata de algo peligroso, sino que le quitará la bomba con rapidez y la arrojará lejos. El discípulo se dará cuenta del peligro cuando oiga explotar la bomba y agradecerá a su Maestro el que no le haya dicho nada.

345 – SOLEDAD MÍSTICA

En el hombre se produce una soledad mística cuando se une con Dios. Pero esto se refiere solamente a aquel que comprende.

Hay en el alma un lugar sagrado que es inviolable. Nadie puede ser admitido allí. Es un lugar sagrado, destinado únicamente a Dios.

346 – SOLO

El discípulo puede vivir solo, recluso en su vida interior, únicamente si vive en la Pureza.

347 – LA ABEJA

La abeja extrae la miel de la flor. El hombre toma la flor, la huele y después la tira y es pisoteada por el buey.

El discípulo debe adoptar el método de la abeja.

348 – LA LUZ

El discípulo debe amar la Luz.

El Maestro le dará lo más grande por medio de la Luz.

349 – PURIFICACIÓN

Cada día el discípulo debe purificarse psíquicamente a diario dirigiendo su mente al Gran Amor, por el cual hará pasar todo lo que ha hecho durante el día.

350 – LUZ

El discípulo debe esforzarse en alcanzar esta Luz gracias a la cual podrá reconocer al *Verdadero Amor*.

El Amor se muestra en los momentos de mayor infortunio y necesidad.

351 – BUENAS OBRAS

Dios nos colma de sus dones de manera tal que parecen llegar a nosotros de una forma natural, pero el discípulo debe saber que es la *obra de Dios, de esta Fuerza supremamente inteligente* en el Universo, que ayuda pero permanece siempre oculta. En su alma, debe dar gracias continuamente.
Así actúa también el Maestro.

352 – FÓRMULA

Que el Señor, Fuente de Amor, sea bendecido en nuestras almas.

353 – PREGUNTA

¿Qué es mejor, que se nos regale alguna cosa, o que nos la den porque nos hemos hecho merecedores de ella?
¿La riqueza recibida como regalo, o la que nos hemos ganado?

354 – PUREZA. PERFUME DE LOS ÁNGELES

El discípulo debe tener una pureza tal que exhale un suave aroma, el olor de los ángeles. Esta fragancia no debe sufrir cambios, pero debe volverse más y más fuerte durante toda la eternidad, como corresponde a una flor del jardín de Dios.

355 – SUFRIMIENTO

No debes ser pasivo con respecto al sufrimiento. Cuando llegue, acéptalo con calma y tranquilidad. De esta manera, tu situación será más clara y te beneficiarás de él.
Al propio tiempo, trabajarás activamente para alcanzar maestría.
Mientras perdure el sufrimiento no pierdas tu equilibrio ni tu paz interior.
Adopta una actitud razonable con respecto a él y comprenderás su significado interno y su propósito.
Así transformarás tu sufrimiento en armonía.

356 – AMOR

Cuando el discípulo ama a Dios, soporta fácilmente el sufrimiento.

357 – ESTABILIDAD

Sobre la tierra, todo cambia, todo es transitorio. Por ello, el discípulo debe aferrarse a algo estable.
Él es fuerte cuando tiene una idea básica que permanece incambiable en todas las circunstancias de la vida.

358 – APLICACIÓN PRÁCTICA

La única cosa que el discípulo debe conocer es el propósito divino de su vida. Debe saber de qué medios valerse y cómo utilizarlos.

Cuando un Alma emana de Dios, Éste inscribe algo en ella, y cuando el Alma pueda leer esta palabra Divina, verá con claridad la finalidad de su vida.

359 – EL AMOR

El discípulo debe saber discernir entre las diferentes clases de Amor.

El Amor puede ser físico, espiritual, o *Divino*. A través de estos tres estados, todas las energías se transforman.

El discípulo debe vivir en el Amor espiritual y en el Amor Divino.

El amor físico experimenta muchos cambios. El Amor espiritual se transforma pero no cambia. El Amor Divino ni se transforma ni cambia, no hace más que crecer.

360 – AMOR

Al discípulo que ama nunca se le permite que se distraiga. La atención nunca debe desviarse.

En el Amor es indispensable una mente clara.

361 – AMOR

El Amor es algo Divino. El discípulo debe manifestar libremente el Amor.

Hay dos extremos en el Amor: la timidez y la impudicia. Ambas provienen de una errónea interpretación del Amor, pero entre las dos, es preferible la timidez.

362 – AMOR

Toda forma debe desaparecer en el Amor. Sólo debe permanecer la esencia de las cosas. Si el discípulo busca la forma en el Amor, caerá. Allí toda forma debe desaparecer.

363 – SEGÚN DIOS

El discípulo debe orar por la ayuda del Mundo Divino e intentar resolver todas las cosas según Dios. Todo se soluciona completamente en el Mundo Divino. Las cosas se solucionan a medias en el mundo espiritual, y en el mundo físico no se soluciona nada.

Para conseguir la Divina solución de su problema, el discípulo debe ser absolutamente puro, lo que implica no tener ataduras kármicas. Debe ser enteramente libre.

364 – INICIACIÓN

Para poner a prueba el Amor del discípulo, se le someterá a numerosas dificultades, tentaciones, dudas y desengaños. Si tiene el coraje de resistir y permanecer firme en su Amor, recibirá la *iniciación*.

365 – AMOR

El Amor es un mundo interior que da sentido a la vida. En lo profundo de su alma, hay un impulso que lleva al hombre hacia Dios. Esto solamente reza para el que comprende.

El hombre puede vivir solo, es decir, con el Amor. Dios es Amor, y todo se encuentra allí donde está Dios.

366 – DOS LUGARES

El discípulo no puede estar al mismo tiempo en el mundo y en la escuela. Puede ir al mundo para ser examinado, pero está siempre en la escuela.

Trabaja en el mundo y no rompa sus vínculos con él, pero en todo lugar, es un discípulo.

367 – ENCONTRANDO AL MAESTRO

Cuando el discípulo desea *encontrar su Maestro*, debe prepararse y no estar apegado a nada de carácter pasajero.

Esto es un proceso que ocurre en su conciencia. Debe recogerse y rezar con fervor.

Le pide a Dios que le ayude para poder recibir la exacta comprensión de los pensamientos del Maestro para obtener fruto de ellos y ponerlos en práctica de la mejor manera.

368 – EL COLOR AZUL

El discípulo debe emplear el color azul para que sus vibraciones sean más espirituales, más rápidas y más dulces.

Sus vibraciones deben ser cada vez más dulces.

369 – EL GRAN AMOR

El discípulo debe experimentar realmente este verso: *Dios es Amor* para poder ser, aunque sea en parte, un receptáculo de dicho Amor. Entonces estará preparado para *soportar todos los sufrimientos*.

370 – ANTE DIOS

El discípulo debe hacerlo *todo* como si se encontrase en presencia de Dios. En esto consiste su amor.

371 – POR DIOS

Todo lo que el discípulo haga, debe ser hecho para honra y gloria de Dios.

372 – LA NUEVA ENSEÑANZA

La nueva enseñanza está destinada solamente a las personas con la conciencia despierta. No es para aquellos que todavía viven inmersos en ideas periclitadas.

373 – EL MAESTRO

El Maestro no sirve a lo que es transitorio.
Su servicio es para el Amor, porque él sirve a Dios.

374 – CONOCIMIENTO DE DIOS

El discípulo no conocerá a Dios si no es *viviendo en la ley del Amor*.

375 – DIOS

Para conocer a Dios hace falta amar.

376 – CONVICCIÓN

El discípulo debe hacerlo todo por *convicción*.
Está convencido de que hay que amar a Dios.
Está convencido de que *Dios reina en el mundo*.
Está convencido de que el Amor sostiene al mundo.

377 – EL COLOR DEL AMOR

El rosa es el color del Amor.
El azul celeste es el color del Amor sublime.
La *luz blanca* es el color del Amor Divino.

378 – EXCURSIÓN

La vida terrestre del discípulo debe representar una bella excursión. Él pasará por muchos lugares, mirará con atención todo lo que encuentre en su camino, y después se irá.

379 – EL PROGRAMA

Es necesario que el discípulo conozca con mucha precisión el programa de su vida y lo respete escrupulosamente.
Esto sólo puede revelárselo su superconsciencia. Cada día escuchará atentamente para oír en su interior lo que Dios le ordene hacer. Éste será su programa para la jornada.

380 – DAR

Se un alma amante.

381 – A LOS DISCÍPULOS

Que la paz de Dios sea con vosotros.

382 – LOS SENTIMIENTOS

Todos los sentimientos del discípulo deben estar en escala ascendente.

383 – EL CORAZÓN

Debes conservar puro tu corazón.
“Sólo los puros de corazón verán a Dios.”

384 – ORAR

El discípulo debe estar en contacto permanente con el *Dios del Amor*.
Que piense en Aquel que es el único que siempre permanece inmutable y amoroso.

385 – LA NUEVA MORAL

El discípulo debe actuar según la *nueva moral*: amar a Dios y decir la Verdad.

386 – CONSIDERACIÓN

La más noble cualidad del discípulo es la consideración que le lleva a ser siempre atento con los demás.

Ten consideración con los otros, al igual que Dios la tiene contigo.
Se considerado como la *Sabia Naturaleza*, que escucha el llamado de las florecillas y de los pequeños insectos y les provee de la humedad que necesitan.
Ten la agudeza de pensamiento necesaria para saber qué es lo que el Espíritu de Dios desea que hagas.
La consideración consiste en saber complacer a Dios en ti y en los demás.

387 – CONSIDERACIÓN

El Amor te enseña a ser considerado.
El Amor reconforta la situación de cada uno.

388 – PERSPICACIA

El discípulo debe ser muy perspicaz para poder armonizar las cosas más opuestas y polarizarse enseguida.

389 – PENETRACIÓN

El alma del discípulo debe ser penetrante. Esta es la señal de una conciencia despierta.

390 – CONTRADICCIÓN

Tan pronto lleguen las contradicciones, di: Dios es Amor. Voy hacia Dios.

391 – HEROÍSMO

El discípulo debe ser más fuerte que sus desgracias y saber que éstas son algo pasajero. Debe resistir, ser heroico. Se valiente y sigue adelante.

Las cualidades del discípulo son la intrepidez y la decisión. Sin estas cualidades no le es posible resistir.

392 – COMPRENSIÓN

Cuando el discípulo se comprende a sí mismo, comprende a los demás.

393 – LECCIÓN

Cuando el Maestro enseña algo especial al discípulo, es necesario que éste pida a Dios que le ayude a entender correctamente la lección que se le ha dado.

394 - LA MANO DE LA PROVIDENCIA

En todo lo que acontece a su alrededor, el discípulo ve la amorosa mano de Dios.

395 – VIDA ESPIRITUAL

El discípulo debe pasar su vida de la manera que Dios ha decidido.
Para ello necesita conocimiento y una vida espiritual.

396 – CONOCIMIENTO SUBLIME

Desarrolla tu corazón, porque él proporciona material con que trabajar a tu intelecto.
“El buey conoce a su dueño.”
Ahora ha llegado el momento para el hombre, de conocer a Dios.

397 – COMPRENSIÓN

No ha lugar al sufrimiento cuando se tiene el entendimiento de las cosas. La comprensión puede hallarse siempre allí donde reina el Amor.

398 – AL DISCÍPULO

Que mi paz sea contigo.

399 – OBEDIENCIA

Para el discípulo es mejor obedecer que pedir, porque en la obediencia se cumple la voluntad del Maestro, en tanto que en la petición uno obedece a su propia voluntad.

400 – RECOMPENSA

El Maestro aparece con todo su poder en el alma del discípulo después que éste haya recibido de aquel las palabras más sagradas sobre Dios.

¿Cómo puede el discípulo compensar todos los beneficios que ha recibido de su Maestro?

Sirviendo a Dios con todo su ser.

Solamente entonces y únicamente de esta manera, podrá compensar a su Maestro.

401 – EL CORAZÓN

El corazón del discípulo debe arder siempre en el *sagrado fuego del Amor*, pero nunca consumirse.

402 – MIRADAS SEVERAS

La cara del Maestro no debe perturbar al discípulo. Cuando el Maestro penetra el espacio, es entonces cuando parece severo. El discípulo debe verlo y comprenderlo.

403 – LA LENGUA

La lengua del discípulo no debe herir, sino curar las heridas.

404 – BELLEZA

La belleza del discípulo consiste en esto: decir la Verdad. La belleza es el ornamento de la Verdad.

405 – FINGIMIENTO

No debe haber ningún fingimiento en el discípulo. Se le distingue porque todo es natural en su vida.

406 – CRECIMIENTO

El discípulo debe crecer siempre, aunque sea golpeado, e incluso cuando se le elogie. El discípulo debe crecer siempre.

407 – VOLUNTAD, CORAZÓN, INTELLECTO

En esto consiste la triple labor del discípulo:
Desarrollar y reforzar su voluntad.
Ennoblecere y purificar su corazón.
Esclarecer y fortificar su mente.

408 – AMOR Y PUREZA

Es amando como el discípulo alcanza la pureza.
El amor es una fuerza que sólo se desarrolla en la pureza.

409 – PARA EL DISCÍPULO

El discípulo que ha recibido mucho y no ha hecho uso de lo que se le ha dado, será severamente castigado.

410 – AMOR, SABIDURÍA, VERDAD

Amor, Sabiduría, Verdad.

Esto es lo que debe encontrarse siempre en el alma del discípulo que ama al Maestro. Éste el vínculo sublime que une a ambos.

411 – LA CIENCIA DEL AMOR

Grande es la ciencia del Amor.

Es preciso estudiar el Amor al igual que uno estudia la naturaleza. No es solamente estudiando una flor que se aprende todo sobre la naturaleza.

El Amor tiene innumerables formas, que ensambladas, constituyen la gran Unidad.

412 – EL FUTURO

La vida del discípulo debe proyectarse en el futuro.

El mundo vive en el presente. El futuro implica siempre la elevación de la conciencia.

El pasado lleva en sí el descenso de la conciencia, y el presente es transitorio.

Es preciso que el gran futuro penetre y guíe el presente del discípulo.

413 – LOS BUENOS DISCÍPULOS

Los mejores discípulos son aquellos que actúan naturalmente. No hay en ellos demora ni apresuramiento. No se detienen ni se precipitan. Todo en ellos es natural.

En su vida se refleja el ritmo cósmico.

414 – LO ESENCIAL

No es necesario que el discípulo desee las cosas prematuramente. No debe desear aspirar una penetrante esencia. No podría resistirlo. Esta esencia podría ser tan fuerte que embotaría sus sentimientos.

El Maestro sabe lo que el discípulo necesita, y el discípulo debe saber que cada cosa le llegará a su tiempo.

415 – GRATITUD

El discípulo debe estar reconocido por lo que el Maestro le ha dado, y trabajar para desarrollarse. El Maestro no permite que el discípulo se estanque en su camino. El discípulo siente la ayuda que le viene del Maestro, de todo el Cielo. Esto le llena en todo momento de gratitud y veneración.

416 – NATURALIDAD

Es necesario que el discípulo alcance una armonía natural en su carácter.

417 – ESTUDIO

¿Qué es lo más importante para aquel que está sediento?

Lo más importante para el discípulo es tener un irresistible deseo de instruirse. Para él, el estudio lo es todo. Lo demás es secundario.

El discípulo comienza por la simiente, mientras que el mundo busca un jardín repleto ya de frutos. Ahí está la diferencia, pero tal jardín no puede hallarse en parte alguna.

El discípulo se instruye para cumplir la voluntad de Dios.

418 – POLARIZACIÓN

El discípulo debe ser capaz de polarizarse y no de desmagnetizarse.
Su atención debe centrarse únicamente en aquello que es positivo en la vida y trabajar sobre ello.

419 – LAS BASES

El discípulo puede cambiar, pero las bases fundamentales, depositadas en él por Dios, deben permanecer. Aquello que Dios ha puesto en él, constituye su verdadero ser.

420 – FORMA PARTICULAR DE DESARROLLO

El discípulo no debe dejar influenciarse por los demás. Cada uno tiene su propio camino en su evolución. Si eres un río, debes fluir. Si eres un árbol, debes crecer. Si eres un fruto, debes madurar.
Todo el mundo necesita desarrollarse.

421 – AMOR ASCENDENTE

Cuando el discípulo está enfermo, necesita engrandecer su Amor. Cuando el Amor se vuelve ascendente, tendrá buena salud.

422 – EL BIEN

La esencia del hombre es el Bien. El discípulo debe cultivar el Bien en sí mismo. Es para esto que ha sido enviado a la tierra.

423 – VOLUNTAD PARA EL BIEN

Para el Bien se requiere la voluntad. Para volar más alto, la voluntad es necesaria. Solamente puedes crecer en y a través del Bien.
La voluntad no es necesaria para hacer el mal. Solamente se precisa entrar en su corriente y ella te arrastrará.
Es para el Bien que se necesita de la voluntad.

424 - EVOLUCIÓN

Para el discípulo, la evolución significa:
Elevarse siempre hacia lo más alto, donde su alma pueda engrandecerse y desarrollarse naturalmente. Este es el proceso ininterrumpido de *despertar y de liberación*.
Aquel que trabaja conscientemente en este sentido, merece el nombre de discípulo. Participa en el curso colectivo de la *evolución*.

425 – INTELIGENCIA OBJETIVA Y SUBJETIVA

La inteligencia objetiva del discípulo debe ser desarrollada de tal manera que reciba una clara y definida impresión del mundo externo. Nada más.

La inteligencia subjetiva del discípulo debe ser desarrollada para que experimente las cosas internas adecuadamente.

La inteligencia objetiva trata con hechos, y la inteligencia subjetiva con leyes, pero ninguna de las dos es todavía la *inteligencia de los principios*.

426 – PASIVIDAD

Sólo en lo que concierne a Dios debe la mente del discípulo ser pasiva, receptiva. La humildad coloca al alma en un estado receptivo.

427 – AZUL Y BLANCO

El discípulo debe hacer entrar en él la *Luz Azul* y la *Luz Blanca*. Ellas contribuirán a su elevación espiritual. Él debe utilizar la vivificante influencia de las diferentes clases de rayos para su elevación.

428 – DOS OBJETOS

Concentrarse es algo natural para el discípulo. Cuando dos o más objetos del mundo material y espiritual entran en su conciencia y se confunden, su mente se dispersa. No debe permitir que esto suceda.

Es indispensable que se concentre solamente en la dirección que implique el progreso espiritual de todas las almas, incluyendo la suya, más allá de todas las ambiciones personales.

429 – EL GRAN RECIPIENTE

Ciertos discípulos trabajan con pequeñas azadas y después pretenden tener un gran recipiente. Esta es la razón por la que el Maestro, en ocasiones, lleva al discípulo a las azadas para que pueda escoger una por sí mismo, y luego, de acuerdo al tamaño de la azada, será el tamaño del receptáculo.

430 – SÍ Y NO

El discípulo debe ser fuerte para poder decir *Sí* o *No* por principio. Cuando algo no debe ser, que diga *No*, y cuando algo deba ser, que diga *Sí*.

431 – AMOR Y SENTIDO

El discípulo debe saber que una vida sin Amor es algo imposible. En el Amor todas las cosas cobran sentido.

432 – AMOR Y RAZÓN

Solamente el Amor puede suavizar las cosas y solamente la razón puede valorarlas. La dulzura es la expresión exterior del Amor.

433 – FALSOS DESEOS

El discípulo debe protegerse contra los falsos deseos, ya que son destructivos. Los deseos naturales del alma son vivificantes para el discípulo y contribuyen a su elevación.

Es deseo natural únicamente el que es conforme a la voluntad de Dios y el que conduce a una vida plétórica.

434 – DUDA

Cuando el discípulo tiene dudas, se desmagnetiza y pierde la atracción natural que anteriormente poseía.

435 – INTUICIÓN Y PENSAMIENTO

El discípulo debe ser consecuente con su naturaleza. A algunos les va bien cuando se dejan guiar por su intuición, y otros cuando siguen su razonamiento.

436 – EL PLAN DE LA CREACIÓN

No es necesario que el discípulo se preocupe por cómo tendrá lugar su crecimiento. Él debe limitarse a estudiar.

La cuestión no está en su plan personal sino en el Plan Divino de la Creación.

437 – VICTORIA

Cuando el discípulo resulta victorioso, se siente feliz y ello hace también feliz a su Maestro.

El discípulo puede conseguir la victoria cuando llama en su ayuda a los Poderes Celestiales.

438 – LA PUREZA DEL DISCÍPULO

Nada debe manchar la pureza del discípulo. Cuando es puro y vive en la pureza, hace feliz a su Maestro.

439 – EL BIEN

El discípulo que conoce y aplica su saber en la vida, es bueno.
La Bondad es una manifestación externa del Amor.

440 – SACRIFICIO Y SABIDURÍA

El discípulo que se sacrifica es bueno.
El discípulo que es sabio, es bueno.

441 – LA VERDAD

El discípulo que ama la verdad, es bueno.
El Maestro le llama bueno.

442 – EL BIEN

El discípulo debe saber que el Maestro siempre desea lo mejor para él. El Maestro desea que el discípulo salga ganador de la prueba y resulte vencedor en la tentación.

443 – JUVENTUD

Aquel que vive en el Amor es siempre joven. Para el discípulo no existe la vejez. Él vive en el Amor y por ello es un discípulo.
El mundo, en general, no entiende el Amor. El que vive en el Amor es siempre joven.

444 – RESISTENCIA

El discípulo aceptado por su Maestro, ve enseguida su Amor sometido a duras pruebas. Si ama, las superará.
El Amor lo resiste todo.

445 – EL AMOR Y LA PAZ

El discípulo sabrá que si tiene la Paz, tendrá también el Amor.
Si el Amor no puede dar la Paz, no es Amor.

446 – LA VERDAD Y EL AMOR

El discípulo debe obrar siempre con Verdad y Amor.
El Amor lo soluciona todo. Es lo más elevado y lo más noble.
La Verdad le hará libre. Es la fuerza que dirige al hombre por la eterna senda.

447 – LA VERDAD

Cuando el discípulo está a punto de mentir, debe recordar las palabras del Maestro:
La Verdad es nuestra, pero no la mentira.
Si es verdaderamente un discípulo, no se equivocará.

448 – PRUEBA

El discípulo debe saber que nunca pasará dos veces por la misma prueba. Debe por tanto, cuidar de pasarla debidamente. Si no la pasa, no ha aprobado su examen.
Deberá pasar por otra prueba, pero la anterior no se repetirá nunca más.

449 – LA VERDAD

El hecho de decir la Verdad es como someterse a una operación sin anestesia.
Cuando el discípulo está presto a sostener la Verdad, ello indica que es fuerte.
Él sabe que en su esencia interna, la Verdad es siempre dulce.

450 – RESPUESTA

Hay preguntas a las que el discípulo debe responder directamente. Si responde con evasivas, no está diciendo la Verdad.

El Maestro conoce la Verdad.
El discípulo está solamente siendo probado.

451 – FUERZA Y NOBLEZA

Solamente aquel que no hace el mal, es el discípulo fuerte.
Ahí reside su nobleza.

452 – SABER Y AMOR

El discípulo debe aspirar a alcanzar conocimiento con Amor. El saber adquirido sin Amor le vuelve rudo. El saber adquirido con Amor ennoblece. Éste es el verdadero conocimiento.

453 – PAZ

El discípulo debe permanecer siempre en calma, y no solamente en apariencia.
La paz debe encontrarse profundamente arraigada en lo profundo de su alma.
El hombre de paz emita una radiación no terrestre que infunde armonía a todo lo que hay en su entorno.

454 – PAZ

La paz es una prueba de la presencia del Espíritu.

455 – SENTIMIENTOS SAGRADOS

El discípulo no debe traficar con sus sentimientos sagrados.
La integridad es la cualidad del Amor.
En el Amor todo es valioso.

456 – PECADO

Cuando el pecado se aproxima al discípulo y éste deja que entre en él, lo pierde todo instantáneamente.
El discípulo es fuerte no solamente cuando obtiene riquezas, sino cuando sabe conservarlas.

457 – AMOR

Si el discípulo quiere vivir en el Amor, no debe mancillarse. Un momento pasado en la fuente del Amor, vale más que cien coronas reales.

458 – FRUTOS

El discípulo debe poder alimentarse solamente de frutas. Ellas le proporcionarán pensamientos claros y sentimientos puros.
También contribuirán al desarrollo de su voluntad.
En unos cien años, la comida cambiará. Actualmente las mujeres pasan la mayor parte de su vida en la cocina, y los hombres no trabajan más que por la comida.

459 – EL PLANO MENTAL

Cuando el discípulo está en meditación profunda, no debe distraerse con nada, sino estar en armonía con sus pensamientos y encontrarse en el plano mental.

460 – EL MAESTRO

No hay iniciación sin Maestro.

El discípulo no puede prescindir del Maestro. Le es indispensable, pues es quien le dará la correcta dirección en la vida, tanto en la tierra como en lo Alto, en el mundo invisible.

El Camino sólo puede serle desvelado por aquel que lo ha recorrido previamente y conoce todos sus recovecos.

461 – SUFRIMIENTO

El sufrimiento en este mundo es la cosa más grande para el discípulo, porque a través suyo aprende las mejores lecciones.

En el sufrimiento, el discípulo se eleva.

La conciencia se eleva en el sufrimiento.

462 – LA META

La meta del discípulo, Dios, se encuentra en su interior. Por ello, nada le puede impedir alcanzarla. El discípulo siempre está contento porque dentro de él lo tiene todo.

La gente mundana busca sus objetivos en el exterior, y su vida está llena de sinsabores.

463 – SUFRIMIENTO Y VERDAD

Tan pronto el discípulo empiece a comprender correctamente el sufrimiento, aprenderá la Verdad.

464 – LO SUPERFLUO

En su vida, el discípulo no debe desear más sufrimientos ni más alegrías de las necesarias. Ello sería superfluo.

El sufrimiento proporciona más *humedad*, y la alegría, más *Luz y calor*.

465 – LOS SUFRIMIENTOS

No se le preguntará al discípulo por cuánto sufrimiento ha pasado, sino lo que ha aprendido de él.

466 – RECONOCIMIENTO

El discípulo reconocerá a su Maestro cuando eleve su conciencia al *mundo Divino*.

467 – PACIENCIA

Paciencia, oh discípulo, tú, que te instruyes por Mí. La paciencia es una de las *más grandes cualidades de Dios*.
Paciencia, discípulo mío, paciencia.

468 – PUREZA

El discípulo debe ser siempre puro en su alma.
 En la Nueva Enseñanza, el discípulo debe ante todo preservar su pureza y la de los demás.

469 – UNA FÓRMULA

Te doy gracias, oh Señor del Amor, a Ti, que me has hecho capaz de decir: *Yo puedo.*

Quando el discípulo está en apuros, que diga:
 “Dios está en mi, y es *Él quien me da el poder de actuar.*”
 En el Amor Divino, la palabra “imposible” no existe.
 “Dios es Amor.”

470 – DOS EXTREMOS

El discípulo debe guardarse de dos extremos: cuando el corazón se enfría se vuelve como el hielo; cuando la mente se calienta, se forman tempestades.
 El corazón debe ser cálido y la mente clara.

471 – REGLA

El discípulo guarda fervorosamente esta regla:
 “En lo Divino no hay nada que corregir. *Es absoluto.*”
 Ante lo Divino no caben otras opiniones.
 El discípulo no viola jamás esta regla.

472 – UNIVERSIDAD

Quando el discípulo está con su Maestro, está en la Universidad.
 De lo contrario, está en el colegio.

473 – EL AMOR

El Amor del discípulo debe purificarse continuamente para llegar a fundirse con el Amor del Maestro.

Lo pequeño sólo puede llegar a lo Grande mediante el Amor.
 Sólo el Amor hace que lo pequeño se vuelva grande.
 Sólo el Amor puede hacer descender lo grande a lo pequeño.
 Sólo el Amor hace que lo pequeño esté al servicio de lo Grande.

474 – TERNURA

El discípulo debe estar lleno de dulzura para formar a su alrededor oleadas de ternura y poder comprender el *Gran Amor*. Es Divino, y lo más santo que hay sobre la tierra. Sólo el Amor Divino es Amor.

475 – EXCURSIÓN

Cuando el discípulo va de excursión, es bueno que haga la oración y los ejercicios gimnásticos sobre la cima más alta.

476 – SIN TEMOR

Con el mal, llega el temor. El discípulo debe decirse: "Sin miedo."
Entiende así que *Dios es más fuerte*.

477 – POR AMOR

El discípulo debe hacerlo todo por Amor.
Todo lo que haga sin Amor es un crimen.
Todo con Amor.

478 – VIRGINIDAD

El discípulo debe ser virginal. *La virtud es una cualidad del alma*. No es algo externo.

479 – ARMONÍA

El discípulo debe estar en armonía con el Absoluto y acercarse a Él con una fe absoluta y sin temor.
La armonía es un requisito para el intercambio entre el discípulo y el Absoluto.

480 – ALEGRÍA

El discípulo que progresa debidamente, está lleno de alegría. La alegría del discípulo surge del interior, como una fuente. La gente del mundo quisiera levantar el velo para ver de dónde procede esta alegría, pero no puede hacerlo.
Buscan en el exterior, pero allí no hay nada. La alegría del discípulo procede de dentro.

481 – CRECIMIENTO

Que tu Amor crezca.
El discípulo debe crecer cada día en su Amor.

482 – CONOCIMIENTO DE DIOS

Conocer a Dios significa recibir y conocer su Amor.

483 – LA ACTITUD CORRECTA

Cuando amas a alguien, estás amando todo lo que él ama.
El discípulo que ama a su Maestro, debe obedecerle en todo.

484 – LO IMPORTANTE

Lo importante para el discípulo es aceptar el Amor Divino y que este Amor se convierta en una verdadera necesidad en su vida. Debe vivir en este Amor, poseerlo, respirarlo, para que su vida tenga sentido.

485 – LA ESCUELA DE ORIENTE

En la Escuela Oriental se hacía pasar al discípulo por pruebas artificiales, y él debía superarlas. Ahora se le somete a pruebas verdaderas y debe pasarlas correctamente.

Si alguien te ofende, compórtate como un héroe, acércate a él y dile con amor:
“Ven a verme de nuevo.”

486 – CON DIOS

El discípulo debe sentir vivamente el vínculo que le une a Dios. No debe pensar mucho acerca de las consecuencias, sino acerca de los *principios*.

487 – SILENCIO

Cuando el Maestro habla, el discípulo debe permanecer en silencio. Cuando el Maestro está silencioso, el discípulo es puesto a prueba.
La mejor arte que el discípulo puede aplicar fácilmente es callar y saber escuchar.

488 – EL BIEN

El discípulo debe siempre tender hacia el Bien.
El Bien es el fruto del Amor. El Amor es el fruto del Espíritu, y el Espíritu es la manifestación de Dios.

489 – FILOSOFÍA

Se exige que el discípulo sepa filosofar.
Es también necesario que sepa reconciliar todas las contradicciones. Las grandes cosas son para la gente del mundo, y las pequeñas, para el discípulo.

490 – LA ESCUELA DIVINA

En la Escuela Divina, todas las acciones del discípulo deben ser precisas.
Las cosas más santas del Alma no se manifiestan al mundo.

491 – NO INMEDIATAMENTE

El Maestro no da inmediatamente al discípulo lo que este desea, pero le deja vivir con este deseo durante cierto tiempo. Si el deseo es espiritual, continuará existiendo con la misma fuerza. Si es material, desaparecerá.

492 – PERSEVERANCIA

Ante todo, la perseverancia del discípulo debe ser puesta a prueba. Solamente después, ciertas lecciones podrán serle confiadas.

493 – DISCIPLINA Y LIBERTAD

El discípulo debe imponerse a sí mismo una disciplina, de lo contrario, surgirá la violencia. En la vida del discípulo, nada le es impuesto por la fuerza. Él lo hace todo con libertad interior.

494 – LAS PEQUEÑAS COSAS

El discípulo es probado a través de pequeñas cosas. Si se muestra cuidadoso con las pequeñas cosas, mucho será lo que reciba.

495 – EXPERIENCIAS INTENSAS

Todas las grandes experiencias del discípulo deben ser internas. Raramente deben trascender al exterior. Sólo así pueden ser de valor para él.

496 – PROFUNDIDAD

El discípulo debe pasar por grandes sufrimientos para adquirir cierta profundidad de carácter, sin la cual no puede resistir. Ésta es indispensable para su carácter y le aporta frescura. Es la sustancia de las cosas, mientras que el tamaño se relaciona con su forma exterior.

Los sentimientos pueden ser profundos y pueden también ser intensos. La intensidad es ya la cuarta dimensión.

497 – EL BUEN DISCÍPULO

El discípulo jamás debe criticar los procedimientos de su Maestro si en verdad quiere ser un buen discípulo, porque el Maestro es más sabio que él. Debe alegrarse siempre de las disposiciones tomadas por su Maestro y decir: “*Esto es para Bien*, es el deseo de mi Maestro. Lo cumpliré con alegría y amor.”

498 – AMOR POR DIOS

Amar a Dios, eso significa esparcir las semillas de pureza sobre tu camino. Cuando el discípulo ama a Dios, comienza a vivir la verdadera vida y a sentirse siempre por encima de las condiciones mundanas.

499 – DULZURA

Hoy, la naturaleza es más dulce que severa. Ambos aspectos nos atraen, pero la dulzura tiene mayor poder de atracción.

Dios es dulce. La misericordia imparte calma y el Amor imparte vida.

500 – EL AMOR DEL ALMA

El Bien amado del alma humana es el Augusto en el mundo: Dios mismo.

Haber encontrado al Bien amado, éste es tu despertar.

Qué cambio se opera en ti.

Tú eres ya un hijo de la Luz.

Sientes la fragancia de millares de flores en tu alrededor. La Luz empieza a acariciar todo lo que Dios ha creado.

La nieve y el hielo comienzan a fundirse.

Tú estás ya en la tierra donde el Sol brilla y no cesa jamás de resplandecer, porque allí no existe la noche. Todas las lágrimas son enjugadas de tus ojos.

Puedes oír la música ultraterrestre que todo lo llena. Parece emanar de todas las rocas, cimas de las montañas, manantiales, hierbas, flores, árboles y estrellas. Te hablan y tú comprendes su lenguaje. Es su himno de alabanza a lo Divino.

En torno a ti fluyen aguas cristalinas que dan la inmortalidad. A tu alrededor también, florecen árboles que dan frutos cada mes, y sus hojas sirven para la curación de la gente.

Por el Amor del Bien amado, amas a todos los hombres, porque ves en todos ellos el *reflejo de Su Belleza*, y su Amor por ti es el Amor de tu Bien amado.

Para ti ya no es cuestión de amor, pues tú mismo eres Amor, tú mismo eres Pureza, Inocencia y Luz.

Todo lo que haces, es por tu Bien amado.

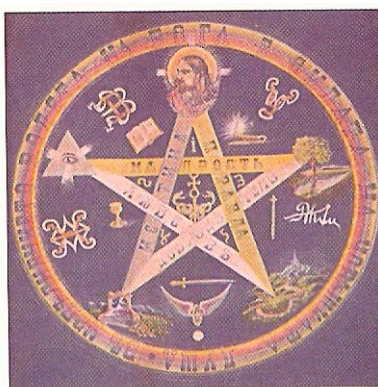
Miras, y ves que todo es bello.

Y dices:

“Ahora entiendo que el plan de la Creación es el plan del Amor.

Todo es Amor. Todo es Verdad.”

Éste es el Amor del alma.”



UNA LLAMADA AL TRABAJO

El alma despierta dice: La larga noche se ha desvanecido.
El velo ha sido levantado de mis ojos y ahora comprendo que:
 Todo es Belleza. Todo es Alegría.
 Todo es Pureza. Todo es Amor.
Amo todas las cosas, porque la Belleza, la Alegría, la Pureza y el Amor
 se encuentran en todo.
Iré hasta los que carecen de fe y les impartiré la Luz en la que vivo.
 Iré a los que lloran y con ellos compartiré mi alegría.
 Iré a los desesperados y les confortaré.
 Iré a las almas que estén abrumadas y les daré mi Amor.
 Iré a todos ellos y les daré mi paz.
En eso consiste mi alegría.. Porque todos están en mí y yo en ellos.
 Voy a servir.



Fachada Centro OMRAAM
Galería Edificio Europa
Prat de la Riba 33 Reus
p.o.box 1182 – 43201
SPAIN